

PERÍFRASIS VERBALES Y CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS (I Y II)

JOSÉ LUIS TORNEL SALA

IES de Sax. Departamento de Lengua y Literatura castellana
c/ Félix Rodríguez de la Fuente, s/n. 03630, Sax (Alicante)
jtord.el@ceu.es

El presente trabajo pretende establecer las líneas básicas de los diferentes tratamientos metodológicos que las unidades perifrásticas han originado en el ámbito de la Lingüística, con el fin de ofrecer una panorámica de las conclusiones que esta disciplina ha determinado con respecto a ellas. Se ofrecen, por tanto, a continuación, distintas perspectivas de enfoque metodológico de estas unidades lingüísticas, desde la gramática de índole más tradicional hasta las consideraciones teóricas de las distintas etapas de la Gramática Generativa y la aplicación a este terreno lingüístico de la Gramática Perceptiva y la Gramaticalización.

Palabras clave: Perífrasis, Auxiliación, Gramaticalización, Gramática Cognitiva.

The aim of this article pretend to establish the basic metodologic treatments that the periphrastics units have originated in the linguistic area, in order to present a panoramic view of their conclusions about these items. It's, next, offered several metodologic perspectives of these linguistic elements, from the more traditionalist grammar to theoretical considerations about the different stages of the Generative Grammar and the Perceptive Grammar and the Grammaticalization phenomenon.

Key-words: Periphrasis, Auxiliation, Grammaticalization, Cognitive Grammar.

1. Perífrasis verbales, auxiliaridad y verbo auxiliar

F. Lázaro Carreter (1990: 319) define las perífrasis verbales como aquellas unidades lingüísticas en las que “se unen un verbo auxiliar y el infinitivo, gerundio o el participio del verbo auxiliado [logrando con ellas] precisiones de tiempo, modo y aspecto inexpresables con los recursos de la conjugación no perifrástica (...) El verbo auxiliar suele estar total o parcialmente gramaticalizado”.

Esta definición señala ya algunos de los principales aspectos inherentes al estudio y comprensión de una perífrasis verbal, como son los conceptos de *verbo auxiliar* y *gramaticalización*. De igual forma, se observan dos *Contextos*, XIX-XX/37-40, 2001-2002 (págs. 39-88)

características propias de estas construcciones: su significante (verbo auxiliar + (preposición o nexos) + verbo en forma no personal) y su significado (expresión de tiempo, modo y aspecto).

En efecto, la mayoría de las teorías que analizaremos a continuación insisten en la estrecha relación existente entre los términos *perífrasis verbal* y *verbo auxiliar*, así como con el de *auxiliaridad* o *auxiliación*. Como veremos, la vinculación no es arbitraria ni gratuita sino, antes bien, obligada, debido a que sin verbo auxiliar es inexistente la unidad perifrástica y su significado funcional, y sin proceso de auxiliación resulta imposible la creación de una unidad sintáctico-semántica perifrástica a través de la unión entre elementos diversos (verbo + (preposición, nexos) + verbo no personal).

2. Diferentes interpretaciones del término perífrasis verbal

El problema de las perífrasis verbales no fue tratado de forma unitaria hasta los trabajos de G. Gougenheim (1929), ya que autores como Bello, Cuervo o la RAE habían considerado la cuestión de forma dispersa.

Gougenheim, no obstante, fue el primero en ofrecer una visión de las perífrasis verbales independiente de otras consideraciones gramaticales, dedicando un apartado específico al tratamiento de estas unidades lingüísticas, dotándolas de la asignación perífrasis verbal, más conocida y aceptada hasta la fecha.

Gougenheim entiende la perífrasis verbal como una locución verbal constituida por los elementos ya conocidos: un verbo en forma personal, una forma no personal del verbo y la unión entre ambos de una preposición o locución prepositiva. Junto a su concreción significante, Gougenheim menciona también sus cualidades funcionales y léxicas: pérdida de significado léxico del verbo auxiliar, mantenimiento léxico del segundo y modificación gramatical de la perífrasis verbal:

Nous entendons par périphrases verbales les locutions formées d'un verbe, en général à un mode personnel, dont le sens propre est plus ou moins effacé et d'une forme nominale, participe ou infinitif, d'un autre verbe qui, lui, a gardé tout son sens. Le premier verbe sert à indiquer que le procès exprimé par le second est affecté de certains caractères de temps ou d'aspect, de mode, d'action. Le premier élément

peut être uni au second soit directement, soit par l'intermédiaire d'une preposition ou d'une locution prepositive (Gougenheim; 1929: I)

R. Lenz (1935: 398), por su parte, menciona la existencia en español de una *conjugación compuesta o perifrástica*, compuesta por “combinaciones de formas verboides de algún verbo conceptual con verbos auxiliares, que expresan alteraciones en las relaciones del verbo conceptual parecidas a las que se indican por la conjugación simple”.

Lenz (1935: 399) emplea de manera implícita dos criterios diferentes a la hora de definir esas “combinaciones perifrásticas”, una de ellas de índole semántica, aludiendo a la pérdida de significado léxico del verbo auxiliar (i. e. *gramaticalización*), y la otra de naturaleza sintáctica, al señalar la unidad sintáctica que configuran estas construcciones, debido a la variabilidad distributiva del pronombre átono *lo* en dichas unidades:

(...) en la conversación (...) se dice comúnmente: te lo estaba diciendo aunque muchos, al escribir, prefieren: estaba diciéndotelo. Del mismo modo se dice: yo te lo andaba diciendo todos los días, se lo iba a ofrecer, me lo vino a explicar, me lo tenías que decir, no me lo dejaré sacar, él se hizo construir una casa, yo te lo mandaré decir, y muchos giros parecidos con verbos “modales” (querer, poder, deber), que prueban que para la gramática inconsciente del pueblo estos grupos verbales forman unidades en que el primer verbo se siente como mero auxiliar del segundo” (Lenz, 1935: 399-400)

El mismo autor, al unísono, reconoce la existencia en español de lo que denomina “voces perifrásticas”, junto a las conocidas voces activa, media y pasiva (“modificaciones objetivas” del concepto verbal (...) a través de la combinación del verbo primitivo con verbos auxiliares y adverbios” (R. Lenz, 1935: 423-424))- En concreto, Lenz nos habla de las siguientes voces perifrásticas: *la voz obligativa (he de escribir, tengo que escribir, hay que escribir)*, *la voz progresiva (voy, vengo, paso a escribir)*, *la voz durativa (estoy escribiendo, con su subespecie progresiva: voy, vengo, ando, paso, sigo escribiendo)* y *la voz perfectiva activa (tengo escrito, con su pasiva: estoy convencido)* (R. Lenz, 1935: 438).

Roca Pons en su estudio de 1958, insiste en el criterio semántico anterior (i. e. pérdida de significado léxico del verbo auxiliar -gramaticalización-) en su definición de perífrasis verbal y su configuración formal a través de la

fórmula conocida *verbo auxiliar + verbo no personal* (1958: 10). En lo que se refiere a la clasificación de las perífrasis verbales, el autor parte de un criterio exclusivamente formal (forma externa de las perífrasis verbales: participio, gerundio e infinitivo), para estudiar con posterioridad los distintos valores temporales, modales o aspectuales susceptibles de ser distinguidos en el interior de cada una de ellas (Roca Pons, 1958: 62).

W. Dietrich nos indica tres criterios de identificación para poder identificar una perífrasis verbal. De este modo, el autor menciona la unidad semántica de la construcción, al señalar “la no derivabilidad del significado de la perífrasis a partir de los elementos que las forman” (1983: 82), su unidad sintáctica “que presupone que un componente no puede ni ser separado de otro, es decir, ni siquiera puede aislarse ni puede ser sustituido por una unidad que puede estar en el mismo lugar, pero que se refiere a otra categoría verbal (sustantivo, pronombre), ni puede tener un punto de referencia sintáctico propio (una relación sintáctica, es decir, objeto, complemento de cualquier clase)” (Dietrich, 1983 [1973]: 83); y, por último, “la oposición funcional de la construcción perifrástica con otras categorías gramaticales, morfológicamente caracterizadas, de un miembro de la perífrasis; [lo cual significa que] la perífrasis pertenece al paradigma del lexema que en construcciones hipotéticas está en una determinada forma gramatical invariable en la construcción perifrástica (por ejemplo, como infinitivo, gerundio, subjuntivo, etc.)” (Dietrich, 1983 [1973]: 83).

En resumen, las claves definitorias para el autor participan de la unidad sintáctica y unidad semántica (modificaciones aspectuales, temporales y diatéticas) de la perífrasis verbal.

La concepción perifrástica de E. Coseriu participa de los criterios ya analizados de construcción sintáctica unitaria (el auxiliar no puede regir complementos propios, el auxiliar no posee una función predicativa autónoma, y rige morfosintácticamente -asume los morfemas de tiempo, persona, etc- de la construcción) y unidad semántica (pérdida de valor léxico del verbo auxiliar y consecuente gramaticalización del mismo que conduce a una modificación de índole gramatical -temporal, aspectual, etc- de los verbos en forma no personal) (Coseriu, 72-73 118).

G. Rojo (1974: 60; 1982: 499) habla en general de *complejos verbales* para referirse a combinaciones de dos verbos, uno de ellos en forma

personal y el otro en forma no personal; entre los cuales puede existir un elemento relacional:

1	2
<i>O rapaz vai mirá-lo libro</i>	<i>O rapaz quiere mirá-lo libro</i>
<i>O rapaz ten que mirá-lo libro</i>	<i>O rapaz espera mirá-lo libro</i>
<i>O rapaz está mirando o libro</i>	<i>O rapaz fala mirando o libro</i>

(G. Rojo, 1974: 60)

1	2
<i>El alumno va a leer el libro</i>	<i>El alumno quiere leer el libro</i>
<i>El alumno tiene que leer el libro</i>	<i>El alumno piensa leer el libro</i>
<i>El alumno ha leído el libro</i>	<i>El alumno espera leer el libro</i>

(G. Rojo, 1982: 500)

Sin embargo, dentro de los complejos verbales, Rojo distingue entre aquellos de naturaleza verdaderamente perifrástica (complejos verbales perifrásticos (1)) y los no perifrásticos (2), ya que entre ellos hay notables diferencias que, en definitiva, se erigen en criterios diferenciadores de perífrasis verbales.

Los complejos verbales perifrásticos se caracterizan por los siguientes rasgos:

1. *Significación conjunta*, es decir, imposibilidad de separar los significados parciales de cada elemento del complejo perifrástico. (Rojo, 1974: 65; 1982: 501)
2. *Unidad formal*: imposibilidad de presentarse de un modo que no sea el de forma personal + forma no personal. (Rojo, 1974: 65; 1982: 501)
3. *Unidad sintáctica*: comportamiento en bloque ante transformaciones interrogativas y pasivas. (Rojo, 1974: 65; 1982: 501)

Los complejos verbales no perifrásticos, por su parte, poseen significación disyuntiva: $(x) + (y) = (x + y)$ (Rojo, 1974: 65; 1982: 501-502), es decir, no configuran una unidad semántica, lo cual permite efectuar conmutaciones en el interior de tales complejos: *Quiere el libro/piensa (en)*

el libro/espera el libro, y las transformaciones pasiva e interrogativa funcionan sólo sobre uno de los elementos que los configuran.

En consecuencia, mientras que los complementos verbales perifrásticos constituyen una unidad de índole semántica y sintáctica, los complejos verbales no perifrásticos carecen de dicha vinculación unitiva.

Concluye el autor resaltando la capacidad de este tipo de construcciones para erigirse en procesos morfológicos que posibilitan la expresión de modificaciones verbales que no pueden ser desarrollados por las formas verbales no perifrásticas, considerando, por consiguiente, este tipo de recursos morfológicos como una “subclase” especial de la clase de los verbos (Rojo, 1974: 66-67).

Antes de iniciar la labor descriptiva de las perífrasis verbales desde el punto de vista de la gramática tradicional, es preciso mencionar la aportación de A. Yllera (1980) al estudio definitorio del concepto que nos ocupa.

En su obra, A. Yllera trata de ofrecer una visión de las perífrasis verbales en castellano desde una perspectiva lingüístico-histórica. De esta forma, la autora analiza pormenorizadamente el proceso evolutivo de las perífrasis verbales durante la Edad Media, estableciendo el valor funcional de cada una de ellas y mostrando junto a ello un considerable corpus de ejemplos concretos. No obstante, antes de iniciar esta labor analítica, A. Yllera establece las pautas definatorias que debe poseer una construcción lingüística a la hora de erigirse en perífrasis verbal. Así, señala los criterios de unidad sintáctica y funcional, y de desemantización verbal que hemos venido indicando como dichos factores delimitativos:

1. *Unidad sintáctica*, es decir, que “el auxiliar más el verboide constituyan una única unidad, funcionen ambos como un único núcleo y no admitan sino modificadores de ambos” (A. Yllera, 1980: 14)
2. *Unidad funcional*: la perífrasis verbal aporta nociones de modalidad, tiempo, aspecto u orden del proceso (A. Yllera, 1980: 15)
3. *Deslexicalización del verbo auxiliar*: “toda perífrasis verbal incluye a un verbo auxiliar y éste presenta una subducción

semántica, una deslexicalización que le permite constituir una unidad con el verbo semánticamente dominante” (A. Yllera, 1980: 15)

En cuanto a la clasificación perifrástica, la autora participa del criterio formal a la hora de establecer un inventario perifrástico previo, es decir, realiza una distinción entre perífrasis verbal con infinitivo, con gerundio o con participio, para pasar a continuación a efectuar matizaciones lingüístico-funcionales en su interior, atendiendo al significado que cada perífrasis verbal es susceptible de expresar. De esta forma, A. Yllera indica que las perífrasis verbales con infinitivo pueden ser de tres tipos:

1. *Perífrasis que afectan esencialmente al modo*: normalmente expresan noción de futuridad y prospectividad
2. *Perífrasis que expresan un orden del proceso*: carecen de valor prospectivo y pueden ser *ingresivas* (*echar a, romper a*), *inceptivas*, *efectivas* (*llegar a + infinitivo, venir a + infinitivo*), *terminativas*, *reiterativas* (*volver a + infinitivo*), *frecuentativas* (*soler + infinitivo*)
3. *Perífrasis cursivas*: expresan la acción en su transcurso (*seer + infinitivo, ser a + infinitivo, estar a + infinitivo, andar a + infinitivo*)

Desde el punto de vista de la gramática tradicional, destaca el trabajo de Gili Gaya (1979). Este autor prefiere la denominación de “frase verbal” para referirse a las construcciones perifrásticas¹.

Su definición de perífrasis verbal incluye de manera decisiva la mención del verbo auxiliar y el proceso de “vaciamiento léxico” que éste experimenta en ellas, ya que desde consideraciones puramente formales, las perífrasis verbales incluyen “un verbo auxiliar conjugado, seguido del infinitivo, el gerundio o el participio [interponiéndose entre ambos] *que* o una preposición” (Gili Gaya, 1979: 105). Por tanto, para poder discernir si

¹ Término rechazado por G. Rojo al considerar que puede ser susceptible de confundir estos recursos gramaticales de los verbos para expresar determinadas modificaciones de la idea verbal con otro nuevo grupo de oraciones, semejantes a las sustantivas o adjetivas (Rojo, 1974: 26-27).

una construcción es o no, frase verbal, se debe tener en cuenta si posee verbo auxiliar y, como consecuencia, si ese verbo ha perdido su valor semántico (gramaticalización).

En cuanto a la clasificación de las “frases verbales”, Gili Gaya (1979: 107) parte de los criterios sintagmáticos y formales ya señalados, es decir, atendiendo a la clase de verboide que aparece modificado por el verbo auxiliar y a partir de ellas incluye sus diferentes modificaciones. Así, distingue tres grandes grupos: de infinitivo (otorgan un valor *progresivo*, orientado hacia el futuro), las de gerundio (comunican un carácter *durativo*) y las de participio (dan a la acción valor *perfectivo*).

Los mismos criterios de unidad semántico-funcional, gramaticalización (desemantización del verbo auxiliar) y construcción formada por una forma no personal del verbo y un verbo auxiliar, son mencionados entre otros por Urrutia Cárdenas y Álvarez Álvarez (1983: 294).

Continuando con línea tradicional de la lingüística, la RAE hace hincapié en la idea apuntada de que una perífrasis verbal está constituida por un verbo auxiliar conjugado seguido de un infinitivo, gerundio o participio, anteponiéndose entre el primero y el infinitivo *que* o alguna preposición, aportando estas construcciones al verbo “ciertos matices o alteraciones expresivas” (RAE, 1986: 444). La clasificación llevada a cabo por la RAE participa, igualmente, de consideraciones formalistas (infinitivo, gerundio y participio), aunque la justifica (igual que hizo Gili Gaya) atendiendo al significado que comunica cada una de ellas (acción orientada hacia el futuro, presente o pasado) (RAE, 1986: 445).

Alcina y Blecua (1988) describen estas unidades perifrásticas como construcciones “bipredicativas” (verbo personal + verbo en forma no personal) que, a diferencia de otras bipredicaciones (i. e. *vino gustando*, *continúa cansado*, *se negó a salir*, etc.), poseen “una gran unidad de sentido y el verbo de la primera predicación matiza el modo de acción de la segunda” (Alcina y Blecua, 1988: 777-779), mientras que en los ejemplos mencionados existe una independencia conceptual.

Alarcos Llorach (1994: 260) menciona, por su parte, una característica nuclear de las perífrasis verbales, a saber: su capacidad para, siendo una unidad verbal compleja (verbo auxiliar + infinitivo, gerundio o participio), desempeñar una función sintáctica única: la de ser núcleo oracional,

función derivada de su concepción morfosintáctica unitaria, no analítica. En consecuencia, la prueba señalada por el autor para poder distinguir perífrasis verbales de construcciones formalmente semejantes, participa del criterio de la doble determinación, semántica y sintáctica, de sus dos componentes:

Esperamos ganar → lo esperamos → No perífrasis verbal
Puede estar enfermo → puede estarlo; *lo puede → Perífrasis verbal

La clasificación perifrástica aportada por el autor, no obstante, se deriva de presupuestos claramente formales: perífrasis de infinitivo, de gerundio o de participio (Alarcos Llorach, 1994: 260).

Una perspectiva teórica innovadora en cuanto al tratamiento de las perífrasis verbales es la ofrecida por A. López García en el marco de la Gramática Perceptiva o Gramática Liminar. Según esta teoría lingüística, la lengua se compone de tres niveles sucesivamente implicados:

- (A) la estructura profunda (*EP*) que asocia una serie de argumentos a una función verbal: $f(x, y, z)$, (i. e. *comer* (f) [alguien (x), algo (y)], y caracterizada por $\{\omega + \varpi; (\omega, \varpi)\}$, donde $\omega \equiv x$, $\varpi \equiv y^1$ ($y, z, w\dots$), “de ahí que sólo pueda incorporar verboides cuando estos constituyen oraciones nominalizadas que desempeñan una de dichas funciones, mientras el verbo conjugado permanece en su valor propio “ f ”, esto es *decidió hacerlo* (c. directo), *le gusta buscarlo* (sujeto), *lleva rotos los zapatos* (atributo del c. directo), etc” (López García, 1979: 149)
- (B) La estructura superficial (*ES*) donde el sujeto gramatical es vinculado al predicado gramatical mediante un nudo igualatorio vacío ($\omega = \varpi$), dominio específico de las perífrasis verbales y la estructura lineal (*EL*), en la que “el contenido se añade al tópico mediante otro nudo vacío diferente al anterior” (López García, 1979b: 134).

La ES es, según el autor, el dominio específico de las formas nominales del verbo y de las perífrasis verbales: cuando el verboide complementa al verbo conjugado de manera que esa complementación no implica la adopción de una de las funciones $x, y, z\dots$, estas formas verbales se trasladan a la ES $-\omega = \varpi-$ ocupando el espacio ϖ , con lo cual constituye una

sola unidad con los demás elementos de dicho predicado gramatical, al mismo tiempo que el verbo conjugado se sitúa en el nudo vacío “=”, es decir:

ω (sujeto gramatical que concuerda con el verbo) = (verbo conjugado) π (verboide + elementos que no concuerden con el verbo) (López García, 1979^a: 149)

En otras palabras, la ES, caracterizada también como S = P, de donde S vale por uno de los argumentos de la EP y P por el verbo y los restantes argumentos “se convierte en perífrasis cuando P es ocupado por un infinitivo, gerundio o participio que obliga a sus morfemas de actualización a manifestarse en el nudo vacío de enlace “=”, casi siempre mediante una forma conjugada y a veces de manera implícita” (López García, 1979b: 134).

El autor insiste también en la idea de la desemantización del verbo que aparece en el nudo vacío “=” de actualización (verbo auxiliar) que se gramaticaliza e impide que el auxiliado se convierta en un complemento nominal (como en la EP), lo que lo imposibilita para ser sustituido por un indicador funcional pronominal: *voy a ir/*lo voy a; decidió ir/*lo decidió*” (López García, 1979^a: 150).

Por otro lado, López García nos habla de dos clases de perífrasis, las *perífrasis simples* que pertenecen al habla y no resultan indispensables (ejemplo: *ir a + infinitivo*) y las *perífrasis gramaticalizadas*, pertenecientes a la lengua y al paradigma verbal, siendo, en consecuencia, imprescindibles para la gramática de una lengua (ejemplo: *he comido*) (López García, 1979^a: 150-151).

Un trabajo importante en cuanto a los criterios que han de establecerse a la hora de constituir una perífrasis verbal es, sin duda, el de L. Gómez Torrego (1988). El autor nos habla de perífrasis verbales desde el punto de vista de dos o más verbos (uno de ellos auxiliar, el otro una forma no personal del verbo) que constituyen una unidad sintáctica, es decir, configuran el núcleo del predicado de un enunciado (Gómez Torrego, 1988: 9).

Los criterios aportados para delimitar y caracterizar una perífrasis verbal, según el autor, son los siguientes:

1. Inhabilitación del verbo auxiliar para seleccionar sujetos y complementos, ya que es el verbo auxiliado el que los selecciona:

- *El tiempo va a mejorar*
- *Te tengo dicho que te calles* → **Te tengo que te calles*
- *Sigo estudiando matemáticas* → **Sigo matemáticas*

Si los verbos que preceden a las formas no personales son capaces de seleccionar sujetos y complementos, no nos encontraremos ante auxiliares, y, por tanto, no tendremos una perífrasis verbal (Gómez Torrego, 1988: 9-10):

- *Juan desea ir a tu casa* (no es perífrasis verbal ya que *Juan* es seleccionado por *desea*)
- **Esa mesa desea caerse*

2. Gramaticalización total (*hay que trabajar; hemos de trabajar; va a llover; tiene que llover...*) o parcial (*andamos discutiendo; viene siendo como esperábamos*) del verbo (Gómez Torrego, 1988: 14), si bien reconoce el autor que este criterio no es fiable porque en algunas ocasiones existen perífrasis verbales cuyos verbos auxiliares conservan su significado léxico y pleno (*empieza a llover; sigue (continúa) lloviendo; debes estudiar más; acabó de llover; suelo levantarme a las diez*) (Gómez Torrego, 1988: 12).

3. Obligatoriedad de que el verbo principal o auxiliado se defina como verboide, esto es, infinitivo, gerundio o participio (Gómez Torrego, 1988: 15):

Cuando estas formas no personales constituyen el verbo *principal* o *auxiliado* de una perífrasis verbal, lo que domina en ellos es el valor *verbal*, de forma que lo nominal del infinitivo, lo adverbial del gerundio y lo adjetival del participio desaparecen (Gómez Torrego, 1988: 16)

A los criterios anteriores añade el autor determinadas pautas necesarias para distinguir una perífrasis verbal en el seno de cada clase de perífrasis establecida:

- I. *Perífrasis de infinitivo*: el infinitivo no debe poder nominalizarse (mediante sintagmas nominales o proposiciones sustantivas) o pronominalizarse en la construcción (Gómez Torrego, 1988: 16-17).
- II. *Perífrasis de gerundio*: el gerundio no puede conmutarse en la perífrasis verbal por el adverbio interrogativo *cómo* (Gómez Torrego, 1988: 17).
- III. *Perífrasis de participio*: el participio carece en la perífrasis verbal de la posibilidad de conmutarse por otro adjetivo y experimentar la transformación interrogativa por el adverbio interrogativo *cómo* (Gómez Torrego, 1988: 17).

En lo que se refiere a los valores de las perífrasis verbales, Gómez Torrego señala una amplia variedad similar a la establecida por Dietrich, que abarca desde valores temporales (*ir a + infinitivo, haber de + infinitivo, estar a + infinitivo*) a valores aspectuales (perfectivo, imperfectivo, incoativo, durativo, progresivo, intensivo, frecuentativo, iterativo o repetitivo), pasando por valores modales (necesidad, posibilidad, conjetura, intención...) y estilísticos de carácter imaginativo o expresivo (*romper a + infinitivo*) (Gómez Torrego, 1988: 19-23).

El trabajo, por otro lado, de F. Fernández de Castro (1990) resulta interesante en cuanto a sus conclusiones en lo referente a la naturaleza sintáctica de las perífrasis verbales. Para el autor, una perífrasis verbal se caracteriza por constituirse como una verdadera unidad morfosintáctica erigida a partir de dos elementos, “de los cuales ninguno puede realizarse en el decurso sin el otro, esto es, dos términos solidarios e interdependientes” (F. Fernández de Castro, 1990: 35).

Las pruebas sintácticas más evidentes, según el autor, a la hora de comprender la naturaleza perifrástica son, en primer lugar, la inhabilitación del auxiliar para poder seleccionar sujeto y complementos (como había apuntado Gómez Torrego) (F. Fernández de Castro, 1990: 39), y, por otro lado, la pérdida de identidad sintáctica autónoma por parte del derivado

verbal (infinitivo, gerundio o participio) integrado en la perífrasis, lo cual conlleva ciertas consecuencias funcionales:

- A) Imposibilidad de ser sustituido o referido por pronombres o proadverbios ~ proadjetivos del tipo *así, cómo*, etc, siendo “el elemento preferido para rescatar su valor funcional (...) el verbo vicario o “proverbo” *hacer*” (F. Fernández de Castro, 1990: 43)
- B) La escasa (o nula) posibilidad de conmutar el verbo por un elemento equivalente (sustantivo, adjetivo, adverbio u oración transpuesta) (F. Fernández de Castro, 1990: 44)

J. Markiχ (1990) participa en su concepción de lo que es una perífrasis verbal de los dos criterios analizados hasta ahora: el morfosintáctico y el semántico. Desde el punto de vista del primero, la perífrasis verbal se definiría como una unidad funcional, constituida por un verbo auxiliar o modificador que se conjuga y aporta las nociones de persona, número, tiempo y aspecto y el auxiliado, en forma no personal del verbo y con significado léxico. Estas construcciones formarían *unidades binarias indisolubles* de dos verbos que tienen su propio valor funcional y semántico (Markiχ, 1990:177).

Junto al criterio de la unidad sintáctica de las perífrasis verbales, Markiχ parte también para delimitarlos del criterio de Dietrich de la no derivabilidad de su significado a partir de sus diferentes elementos.

En lo referente a la clasificación de las perífrasis verbales, Markiχ añade junto a las que expresan tiempo, voz y aspecto, las que expresan *modo* (las obligativas *tener que + infinitivo, hay que + infinitivo, haber de + infinitivo* y las de probabilidad como *deber de + infinitivo*), excluyendo *poder, soler, deber + infinitivo* (Markiχ, 1990: 178).

P. Gómez Manzano (1992) ha aportado igualmente ciertas propiedades definitorias de las construcciones que analizamos, partiendo en su trabajo de un análisis sintáctico-semántico de cada clase de perífrasis verbal establecida, esto es, perífrasis verbal con infinitivo, con gerundio y con participio.

En cuanto a las perífrasis verbales con infinitivo, señala la autora la unidad sintáctica que establecen los miembros de la construcción: existe un

sujeto único para los dos verbos que integran la perífrasis; es el infinitivo el elemento que selecciona el sujeto y el complemento directo de la perífrasis verbal, el que impone sus restricciones selectivas; ambos segmentos verbales desempeñan una única función sintáctica: núcleo del predicado, de un único predicado, ya que constituyen ambos verbos (V' y V'') un único núcleo verbal complejo (Gómez Manzano, 1992: 64). Por otra parte, se nos indica la imposibilidad del infinitivo de poder conmutarse por elementos estructurales (*lo, así, eso*, etc), aunque admite ciertas conmutaciones léxicas (Gómez Manzano, 1992: 64).

En cuanto a las transformaciones, la construcción admite la transformación pasiva (cuando la estructura oracional es transitiva) y la interrogativa, sin que se disocien los componentes de la misma. No obstante, no admite la denominada “pseudo-deft transformation” o prueba de énfasis (Gómez Manzano, 1992: 64):

- *Juan desea venir al día siguiente* → *Lo que Juan desea es venir*
- **Juan debe venir al día siguiente* → **Lo que Juan debe es venir*

Por otro lado, la construcción se define como una unidad semántica, cuyo significado “en ningún caso puede hacerse derivar del significado del alguno de sus miembros ni de la suma de los significados de los mismos” (Gómez Manzano, 1992: 70).

Las perífrasis verbales con gerundio y con participio son, de igual forma, unidades lingüísticas en ambos niveles, sintáctico (núcleo del predicado) y semántico (significado no derivado de la suma de sus miembros) (Gómez Manzano, 1992: 78-82):

- *El niño viene llorando* (no perífrasis verbal)
- *La experiencia viene demostrando lo contrario* (sí perífrasis verbal)
- *Juan dejó desordenada la biblioteca* (no perífrasis verbal)
- *Juan dejó dicho que volvería mañana* (sí perífrasis verbal)

Para la autora, en resumen, una perífrasis verbal no es sino una *unidad sintáctica* (constituida por un verbo en forma personal + verbo en forma no personal que forman el núcleo único del predicado, con sujeto y

complementos comunes a ambos miembros) y una *unidad semántica* (expresa un significado gramatical-funcional unitario: valores aspectuales, modales, temporales y diatéticos).

Un trabajo innovador y completo es el ofrecido por M. Veyrat Rigat (1993). En él, la autora parte del término *auxiliación* para identificar y caracterizar el concepto de perífrasis verbal, debido a que -como analizaremos con detenimiento más adelante- el proceso de auxiliación es lo que permite que un verbo auxiliar, una preposición y un verbo auxiliado formen la unidad compleja denominada perífrasis verbal (Veyrat Rigat, 1988: 393; 1990: 24; 1993: 214). La perífrasis verbal, en consecuencia, es fruto de un fenómeno sintáctico que posibilita la conjunción entre elementos diversos y configura una unidad lingüístico-verbal compleja, un signo lingüístico compuesto por un significado y un significante.

La perífrasis verbal, según la autora (Veyrat Rigat, 1993: 55-60), cumple los siguientes requisitos:

- 1) Pertenece al paradigma flexional del verbo auxiliado
- 2) El verbo auxiliado funciona como núcleo de la construcción, seleccionando el agente y los complementos
- 3) El verbo auxiliar rige morfosintácticamente al auxiliado (número, tiempo, persona, aspecto, etc)
- 4) Constituye una unidad lingüística con una única función sintáctica: la de predicado
- 5) Constituye una unidad semántica, cuyo significado no puede derivarse de la suma de los valores de los diferentes elementos que la forman
- 6) La perífrasis verbal “aparece en el sistema rellenando un hueco funcional para expresar distintas modificaciones de la acción: temporal, aspectual, modal o diatética”

En conclusión, la tesis apuntada por la autora centraliza la caracterización del concepto de perífrasis verbal en los criterios analizados de unidad sintáctica y semántica, si bien introduce la importante aportación de la *auxiliación*, nuclear para comprender el proceso de constitución de una construcción perifrástico-verbal ya que construye el significante de la misma y, por consiguiente, posibilita su concreción semántico-funcional.

Para acabar con el repaso de las teorías más relevantes de las perífrasis verbales, mencionaremos el trabajo inédito de Lene Fosgaard, *Algunas perífrasis de fase en español*.

La autora danesa intenta ofrecer en él un análisis de las perífrasis verbal de fase (en concreto de las que expresan fase inicial [*empezar a, comenzar a, llegar a, acabar de, venir de, ponerse a + infinitivo*]), partiendo de su propia estructura semántica, teniendo en cuenta instrumentos teóricos como el *corema*, el *cuadro semiótico*, las *Fuerzas Dinámicas (Dynamics Forces)* y el *mapping*².

No obstante, independientemente del análisis minucioso llevado a cabo para la labor analítica de dicho tipo de perífrasis, lo relevante del trabajo en nuestro caso es observar los principios definitorios que acerca del concepto mismo de perífrasis verbal aporta la autora. En este sentido, Fosgaard aborda el concepto bajo la consideración de un verdadero *complejo verbal* (Fosgaard: 18), de lo que ella denomina *macroestructura*, una macroestructura que “cobija” una determinada unidad sintáctica y semántica con una estructura sintáctica y semántica complejas.

En cuanto a la compleja estructura sintáctica, la autora menciona los siguientes aspectos relevantes, siendo consciente de la indicatividad y no normatividad de los mismos (Fosgaard: 20):

- 1) Posibilidad de anteposición o posposición a la perífrasis de los complementos pronominales del infinitivo, pero imposibilidad de intercalamiento entre ambos verbos
- 2) “Pueden existir restricciones o uso particular de tipo aspecto-temporal-modal en el V₁, así como selección lexical restringida entre V₁ y V₂ (ejemplo: *venir a* forma imperfectiva con valor aproximativo; *romper a* no se usa en los tiempos compuestos y se observa una selección muy restringida entre V₁ y V₂)” (Fosgaard: 20)
- 3) Perseverancia del mismo sujeto para ambos verbos de la perífrasis verbal
- 4) Imposibilidad de complementos exclusivos del verbo finito

² Vid. L. Talmy, “Semantics and Syntax of Motion”, 1975, in *Syntax and Semantics*, 4, Academic Press, editor. J. Kinball, pp: 181-238; L. Talmy, “Force Dynamics in Language and Cognition”, in *Cognitive Science*, 12, 1988, pp: 49-100; para obtener mayor información acerca de dichos instrumentos teóricos.

- 5) “Sintácticamente es viable una “transformación” entre forma simple y perífrasis. En una transformación de perífrasis a forma simple se eliminan las informaciones gramaticales extra de tipo aspecto-modal, mientras el contenido proposicional de la construcción (actante-atributivo, sin interrelación especificada) se mantiene intacto” (Fosgaard: 19)
- 6) V_1 es capaz de adoptar la forma impersonal de V_2 (*se pone a llover*)
- 7) Conglomeración perifrástica (*Luis ha de llegar a ser*)
- 8) Significado no derivable de la suma de los significados de sus partes

Hasta aquí hemos ofrecido una visión panorámica de las diferentes interpretaciones que acerca del concepto de perífrasis verbal se han ido estableciendo a lo largo de la historia lingüística más reciente. Hemos observado que la noción de perífrasis verbal responde casi unánimemente a la de unidad lingüística, en el sentido de dos o más elementos (un verbo auxiliar + una preposición o nexos + un verbo auxiliado) que dejan de poseer autonomía individual en favor de una solidaridad e interdependencia recíproca que los determina en cuanto a su funcionamiento sintáctico y su concepción semántica, esto es, proceso perifrástico que convierte a ambos verbos en una unidad sintáctica (mismos sujetos y complementos, desempeño de una única función predicativa) y semántica (expresión de modificaciones aspectuales, temporales, diatéticas y modales).

3. Auxiliaridad y verbo auxiliar

Como indicamos en el apartado anterior, el concepto de perífrasis verbal se encuentra vinculado al de *verbo auxiliar* y al de auxiliaridad, no en vano, al mencionar los componentes de cualquier perífrasis verbal, se alude a la presencia de un verbo auxiliar que, gramaticalizado en mayor o menor grado “auxilia” morfológicamente (aportando las nociones de número, persona, tiempo y modo) al *verbo principal* o *auxiliado*, y lo modifica gramaticalmente (expresando nociones de aspecto, tiempo, diátesis y modo). De igual forma, el término de *verbo auxiliar* se halla estrechamente relacionado con el de la *gramaticalización*, pues uno de los criterios definitorios del mismo es la pérdida significativa de contenido léxico y la “ganancia” de significado gramatical. No obstante, ambos términos parten (o configuran) la noción de *auxiliaridad*, proceso que posibilita la conjunción entre elementos diversos como paso definitivo para conseguir

“crear” unidades lingüísticas determinadas, proceso, al mismo tiempo, que permite a ciertos elementos (verbos en su mayoría) aportar valores de soporte verbal (tiempo, persona, modo, número...) a otras unidades que carecen por sí solos de dichos elementos gramaticales (verbos en forma no personal, sustantivos...) para funcionar individualmente de manera predicativa (es decir, elementos que precisan “auxilio”, ayuda externa para, uniéndose a los “auxiliantes”, erigirse en unidades lingüísticas concretas.

De cualquier modo, las concepciones respecto a estos términos han sido diversas, con lo cual hemos considerado oportuno explicitar las teorías y criterios de discriminación auxiliar más relevantes.

F. Lázaro Carreter (1990: 68) define el verbo auxiliar como aquel “verbo que sirve para formar los tiempos compuestos en la conjugación activa o pasiva, y las perífrasis verbales. Carece de significación y desempeña sólo la función de morfema”.

En ella observamos ya uno de los criterios más reiterados para distinguir un verbo auxiliar de otro no auxiliar, la pérdida de significado léxico y su conversión en “simple” morfema (auxiliante) de otro elemento.

Roca Pons señala, por su parte, que el proceso que ha de seguir un verbo para llegar a desempeñar la función de un verdadero auxiliar es el de la gramaticalización de su significado léxico, una gramaticalización progresiva que motiva la pérdida paulatina de su significado concreto para alcanzar poco a poco un valor más general y abstracto (1958: 12-14). Sin embargo, también insiste Roca Pons en la gradualidad existente en la concepción auxiliar de un verbo:

Entre los verbos que con más derecho pueden llamarse auxiliares y aquellos que, en su empleo auxiliar, apenas cambian su sentido fundamental, existen muchos matices (Roca Pons, 1958: 15)

Para Gili Gaya, el criterio esencial a la hora de definir un verbo auxiliar es, sin duda, el señalado de la gramaticalización del significado léxico del verbo:

Para distinguir si un verbo está empleado como auxiliar basta fijarse en si ha perdido su significado propio (...). Como todos estos verbos (con excepción de

haber) conservan en la lengua moderna su acepción propia, el sentido habrá de decidir, en cada oración en que aparezcan tales perífrasis, si su significación se ha perdido o se ha oscurecido en grado suficiente para estimarlos como verbos auxiliares (Gili Gaya, 1979: 105)

Resulta importante destacar la idea aportada por Gili Gaya de que la mayoría de los verbos auxiliares todavía conservan su significado originario o canónico en muchos enunciados, lo que motiva la ambigüedad significativa de algunos de los usos de estos verbos, ya que se trata de una pauta apuntada ya por los estudiosos de la gramaticalización (Heine, Traugott, etc). En concreto, B. Heine (1992; 1993) al hablar de sus *grammaticalizations chains*, menciona como elemento definitorio de las mismas, la ambigüedad de significado de las formas gramaticalizadas, al mantenerse necesariamente un significado originario y un significado gramaticalizado que se superponen o solapan en ciertos contextos.

El criterio de la pérdida total o parcial del significado propio del verbo auxiliar es el empleado por la RAE en su definición de lo que es un verbo de estas características, de tal forma que “un esquema sintáctico únicamente puede calificarse de perífrasis verbal cuando esté gramaticalizado hasta el punto de que el verbo auxiliar pierda total o parcialmente su significación normal” (RAE: 445).

Para B. Pottier (1968: 194), el concepto de verbo auxiliar se basa en el término de incidencia sobre otro verbo en el interior de un mismo sintagma verbal, un modificante que configura una lista finita, frente al número infinito del verbo modificado:

Modificante con n variables (número finito)	+ Modificado con x variables (número infinito)
--	---

El gato {puede, quiere, suele comer y, en teoría, todos los verbos existentes en la lengua

(B. Pottier, 1968: 194)

La incidencia puede ser indirecta, es decir, a través de preposiciones intermedias (*estoy por comer, voy a comer, he de comer, etc*), o directa (sin presencia de elementos intermedios: *ha hecho, es hecho, quiero hacer, etc*).

Posteriormente, Pottier amplía el concepto de auxiliar, indicando, pues, que el verbo auxiliar es “tout verbe qui n’est pas le dernier dans une suite verbale” (B. Pottier, 1969: §12.2.). De esta forma, el autor establece una clasificación verbal dividida en verbos auxiliares (auxiliantes + auxiliados): *devoir*, *savoir*... y verbos (solamente auxiliados): *manger*, *nuire à* (B. Pottier, 1969: §12.2.); es decir, son auxiliares aquellos verbos que pueden funcionar como auxiliantes o auxiliados y verbos los que sólo pueden ser auxiliados.

H. Schogt, establece los siguientes criterios:

- a) Pérdida de contenido semántico del verbo
- b) Elemento verbal que rige gramaticalmente (tiempo, modo, voz, aspecto) a otro verbo
- c) El auxiliar siempre se combina con una forma no personal del verbo: infinitivo, gerundio o participio
- d) Restricción paradigmática: el verbo auxiliar sólo funciona como tal en determinadas formas de su paradigma verbal, si bien como verbo “canónico” o con su significado pleno, posee un paradigma completo

Fontanella de Weinberg en su célebre estudio de 1970 establece cinco criterios definitorios importantes para distinguir la auxiliaridad o grado de auxiliación de un verbo determinado. En primer lugar, menciona la ausencia de capacidad selectiva de argumentos por parte del verbo auxiliar, derivándose éstos del propio verbo auxiliado (Fontanella de Weinberg, 1970: 62). A continuación se nos habla de la obligatoriedad del verboide en el interior de una perífrasis verbal frente a la posibilidad de su sustitución por un elemento nominal u oracional introducido por *que* en aquellas construcciones que no poseen un verbo auxiliar (Fontanella de Weinberg, 1970: 62-63):

-*Quiere estudiar la cuestión* → *Quiere un estudio de la cuestión*
 → *Quiere que estudiemos la cuestión*

-*Desea dormir* → *Desea descanso*
 → *Desea que duermas*

VERSUS

-*Suele estudiar la cuestión* → **Suele el estudio de la cuestión*
 -*Debe dormir* → **Debe que duermas*

Un tercer criterio (Fontanella de Weinberg, 1970: 65-67) se basa en la transformación interrogativa sólo con *hacer* en el caso de verbos auxiliares: la forma interrogativa de oraciones que no presentan un verbo auxiliar sería:

-*Desea trabajar* → *¿Qué desea?*
 -*Volvió dormido* → *¿Cómo volvió?*
 -*Vino caminando* → *¿Cómo vino?*

pero en oraciones con verbo auxiliar, la única transformación interrogativa posible es mediante la proforma *hacer*:

-*Puede trabajar* → **¿Qué puede?*
 → *¿Qué puede hacer?*
 -*Ha dormido* → **¿Cómo ha?*
 → *¿Qué ha hecho?*
 -*Está caminando* → **¿Cómo está?*
 → *¿Qué está haciendo?*

En este sentido, aunque una construcción del tipo *¿Qué quieres?* - *Comprar un coche* es gramatical, Feldman señala que parece más habitual la forma *¿Qué quieres hacer?* que la mencionada *¿Qué quieres?*, basándose para ello en un estudio estadístico mediante el cual de 75 nativos interrogados acerca de la aceptabilidad de una oración como *¿Qué*

queremos (más), descansar o trabajar?, un 16% la consideraba aceptable, mientras que un 80% contestaba que era preciso añadir detrás de *querer* el verbo *hacer*, y un 4% pensaba que habría que añadir otro infinitivo tras el verbo *querer* (Feldman, 1973: 33).

El cuarto criterio se fundamenta en la transformación pasiva total de la construcción con un verbo auxiliar, transformación no posible con un verbo no auxiliar:

- *Juan suele patear a Pedro* → *Pedro suele ser pateado por Juan*
- *Juan quiere patear a Pedro* → *Pedro quiere ser pateado por Juan*
→ *Juan quiere que Pedro sea pateado*

Evidentemente, *Pedro suele ser pateado por Juan* es la forma pasiva correspondiente a 1(a), pero, con respecto a 2(b), su correspondiente pasiva no es *Pedro quiere ser pateado por Juan*, sino *Juan quiere que Pedro sea pateado* (Fontanella de Weinberg, 1970: 63).

El último criterio señalado por la autora se basa en la ambigüedad de determinadas construcciones en la que aparece un verbo auxiliar, si bien no es, según Fontanella (Fontanella de Weinberg, 1970: 70), un criterio primario sino secundario para delimitar el carácter auxiliar:

- *Juan siguió caminando* → *Juan siguió caminando un rato más*
→ *Juan siguió caminando, nosotros seguimos en auto*

G. Rojo manifiesta que el verbo auxiliar verdadero se encuentra totalmente gramaticalizado y que, en ciertos casos, incluso morfologizado (*vid.* por ejemplo, la perífrasis temporal *haber + participio*, o la cliticización del antiguo verbo auxiliar *habere* en los tiempos futuros: *cantare + habeo* > *cantaré*), convirtiéndose en un mero índice gramatical (Rojo, 1974: 28-29; 1982: 503), aunque señala que no todo proceso de gramaticalización es un caso de auxiliaridad verbal (Rojo, 1974: 30).

Ratifica el autor, por otro lado, la observación de la tendencia a la ambigüedad, o “convivencia” significativa del verbo auxiliar:

La peculiaridad que presenta la gramaticalización de los auxiliares consiste en que la existencia de un estado “posterior” no supone la anulación de los “anteriores”, es decir, un valor que implica mayor abstracción convive con otro más concreto (Rojo, 1974: 28-29)

E. Benveniste prefiere evitar la expresión “verbo auxiliar” y se decanta en su estudio por el concepto de *auxiliación*, el cual considera como “la unión sintagmática de una *forma auxiliante* y de una *forma auxiliada*, o más brevemente, de un *auxiliante* y de un *auxiliado*” (Benveniste, 1965: 3; 1987: 180). Considera, pues, la *auxiliaridad* (*auxiliación*) como un mecanismo conjuntivo que permite la unión de dos o más verbos y que posibilita la expresión de diferentes valores gramaticales (*clases de auxiliación*): tiempo (auxiliación de temporalidad), diátesis (auxiliación de diátesis) y modo (auxiliación de modalidad) (Benveniste, 1987: 180).

Ahora bien, Benveniste precisa ciertas reglas de auxiliaridad necesarias para comprender la naturaleza del proceso:

Principio de la reflexividad de la función auxiliante, es decir, que ningún verbo auxiliar puede auxiliarse a sí mismo (Benveniste, 1987: 193)

Imposibilidad de transformación a pasiva del verbo auxiliar (Benveniste, 1987: 194)

No reversibilidad de la relación auxiliante ↔ auxiliado, o lo que es lo mismo, un verbo auxiliar se vuelve el auxiliado de un verbo sobreauxiliante, pero nunca al revés (Benveniste, 1987: 195)

La teoría de Molho (1975) acerca de la naturaleza del verbo auxiliar arranca de los principios mecanicistas y mentalistas ya elaborados por G. Guillaume³, como son los de *subductividad* o *subducción* (Guillaume, 1964: 73-86).

Según Molho, los verbos que pueden alcanzar el estatuto de auxiliar son aquellos que ocupan un lugar preexistente dentro de la jerarquía verbal: “para ‘hacer’, es preciso ‘poder’, y para ‘poder’, ‘ser’ o ‘haber’(...) lo cual equivale a decir que (...) esta jerarquía produce sucesivamente, más acá de

³ Vid. al respecto, G. Guillaume (1964): “Théorie des auxiliaires et examen des faits connexes”, *Langage et Science du Language*, Nizet/Presses de l’Université de Laval, Paris/Quebec, pp: 73-86.

la cuasi totalidad de los verbos españoles, unos pocos verbos que significan extensivamente la potencia (en español: *poder, saber, querer, deber, caber*, etc), y, en la antedecencia de los verbos potenciales, los que declaran las nociones fundamentales y conexas de existencia y posesión (*haber, ser*, y sus correlativos *tener, estar*, así como algunos verbos que a mayor o menor distancia de los verbos fundamentales, evocan la posición o la noción del ser: *ir, venir, quedar*, etc)” (Molho, 1975: 131-132).

Al mismo tiempo, para que estos verbos adquieran la condición de auxiliar, es preciso, según Molho, que se produzca el proceso de *subducción interna* (Molho, 1975: 132-133), o lo que es equivalente, una pérdida gradual de su contenido material (significado léxico), concepto que parece conducir inexorablemente a la noción que venimos manejando de *gramaticalización*.

Por otra parte, derivado de la pérdida de contenido material (o léxico) del verbo potencialmente auxiliar, el autor señala la necesidad de una forma (no nominal) que le permita poder ser empleado con todas las garantías en el discurso (por ejemplo, con *haber* esa forma es un participio), de tal forma que el auxiliar (“materia mínima en posición de forma”), conjugado, expresa tiempo, modo, o aspecto, mientras que la forma no personal representa un verbo pleno de materia verbal (Molho, 1975: 138).

Una consecuencia de la subductividad interna a la que hace mención Molho parece referirse a un principio señalado por algunos estudiosos de la gramaticalización: la pérdida de contenido fónico paralelo a la disminución material (léxica) del verbo auxiliar (lo que B. Heine denomina *erosión* (B. Heine, 1993: 56):

Otro efecto de la subducción es que dicho participio ha accedido en español a la invariabilidad como consecuencia de una reducción formal proporcionalmente correlativa de la reducción material que sufre el auxiliar (Molho, 1975: 191-192)

J. de Kock (1975) intenta a través del análisis de los verbos intransitivos + adjetivo verbal (participio) de comportamiento similar al “modelo auxiliar” ser + participio, describir qué verbos de los aparecidos en el corpus analizado cumplen las condiciones de auxiliaridad y, en consecuencia, pueden ser considerados verbos auxiliares. Las dos

condiciones establecidas por de Kock son, en resumen, dos: concordancia y rigidez oracional:

- 1) *Concordancia*: “Pour que la formule verbe + adjectif verbal soit comparable à la formule ser + adjectif verbal il faut que l’adjectif verbal se rapporte au régent du verbe présumé auxiliaire; ce rapport est marqué par un accord en genre et en nombre” (J. de Kock, 1975: 83):
- 2) *Colocación oracional: rigidez y restricción de la movilidad oracional del auxiliar y el auxiliado*: “Si l’on examine la place relative de *ser*, de l’adjectif verbal et du régent, et ce qui les sépare dans les phrases du corpus l’on constate qu’ils ne se trouvent séparés que par des déterminants adverbiaux -exceptionnellement par un complément prépositionnel-, et que l’auxiliaire précède l’adjectif verbal dans la grande majorité des cas” (J. de Kock, 1975: 83). A medida que la separación entre verbo y adjetivo verbal es mayor, y, por tanto, el adjetivo verbal se vincula más al regente del verbo que al verbo auxiliar mismo, la auxiliaridad, según el autor, disminuye (J. de Kock, 1975: 84-85).

La conclusión a la que llega de Kock en su artículo es la de que serán auxiliares aquellos verbos que logren satisfacer en un grado elevado de frecuencia las características de colocación oracional y de rección morfológica propias de la auxiliaridad. En consecuencia, aquellos verbos que posean una baja frecuencia de tales características, carecerán de las propiedades del auxiliar, una frecuencialidad auxiliar que supone de manera paralela un alto grado de gramaticalización en el verbo (J. de Kock, 1975: 89).

M. Launay establece, por su parte, como característica esencial del verbo auxiliar la modificación de parte de su significado léxico, concretamente, la parte referente a su régimen verbal o argumental (M. Launay, 1980: 59), lo cual origina su incapacidad para seleccionar sujetos y complementos, en favor de los del verbo auxiliado (M. Launay, 1980: 53).

La justificación de la pérdida léxico-actancial del verbo auxiliar ofrecida por Launay parte de la terminología y consideraciones de Bondzio (1972). Existen semas *functores* y semas *modificadores* dentro del significado léxico de un verbo, siendo los primeros los semas “regentes” de las valencias de ese verbo, mientras que los segundos “se predicán del functor

general y fundan el significado particular del verbo” (M. Launay, 1980: 77). La consecuencia que el proceso de auxiliaridad del verbo trae consigo es, pues, la pérdida, precisamente, del *functor*, obligando a los modificadores a encontrar entonces algún otro functor del cual predicarse; functor que sería hallado en el verbo auxiliado (M. Launay, 1980: 77-78). De este modo, si bien Launay rechaza el criterio de la pérdida léxica del verbo como factor clave de la propiedad auxiliar del verbo, sí admite, al menos, el debilitamiento semántico del mismo (en suma, una alteración del orden semántico del segmento verbal), así como reconoce (como lo hace la teoría de la *gramaticalización*) que dicho “debilitamiento” semántico motiva un “aminoramiento” de la capacidad selectivo-argumental de esa misma unidad verbal.

No obstante, M. Iglesias Bango (1988) también efectúa sus particulares críticas al proceso de gramaticalización de un verbo auxiliar, señalando dos razones para ello (M. Iglesias Bango, 1988: 89):

- a) El proceso de gramaticalización del significado léxico de un verbo podría tener su utilidad para ciertos verbos en determinados contextos (*voy a Oviedo/voy a trasladarme a Oviedo; venía de León/venía a costar varios miles de pesetas*), pero no resulta útil con otros verbos que sólo pueden funcionar como auxiliares (i. e. *soler* o los verbos modales en general) (M. Iglesias Bango, 1988: 88-99)
- b) “Si lo determinante para que exista *gramaticalización* es la existencia de “significados alterados” a partir de “significados propios u originarios”, y si, como manifiestan los diccionarios, parece claro que pueden existir diversas acepciones para un mismo signo, ¿cómo saber cuándo una alteración significativa muestra el carácter auxiliar de un verbo? Por ejemplo, como se ve en (1) y (2), hay verbos en los que el contenido es diferente si se combina con un *derivado* o si lo hace con otro tipo de sintagmas y que, sin embargo, no pueden mantenerse como auxiliares (...):

(1) *Dejaron la bebida* (‘Abandonar’)/*Dejaron venir al niño* (‘Permitir’)

(2) *Hizo un dibujo* (‘Realizar algo’, ‘dibujar’)/*Hizo construir la casa* (‘Hacer hacer’)

La propuesta del autor de considerar la auxiliaridad verbal como un fenómeno de índole gradual resulta interesante, por cuanto circunscribe el hecho mismo de la auxiliación y la existencia de verbos auxiliares en el marco de una concepción cognitiva de la lengua, esto es, al considerar las categorías lingüísticas como verdaderos prototipos, caracterizados por una serie más o menos amplia de rasgos que pueden cumplir algunos elementos en mayor o menor medida, pero que no les impide satisfacer tal condición categorial (J. L. Cifuentes, 1994: 173-181).

De esta manera, señala Iglesias Bango (M. Iglesias Bango, 1988: 108-109) que dentro de la auxiliaridad podría existir una gradación imperceptible en uno de cuyos extremos se encontrarían verbos que nunca se usan como auxiliares (*comer, llorar, caminar*), en el extremo opuesto, otros que casi siempre se utilizarían de esta forma (*haber, soler*) y en el medio un conjunto de verbos que aceptan ambas posibilidades (*venir, ir, querer, seguir, etc*).

La misma concepción “prototípica”, pero introducida en un ámbito más amplio (el del paradigma verbal) es el que se deduce de la “clasificación topológica de las formas verbales” que partiendo de los principios de la Gramática Perceptiva ha establecido Veyrat Rigat (1993: 163-165). En dicha clasificación, la autora reconoce cinco grandes grupos de verbos, a saber:

1. *Elementos de tipo [+auxiliares puros] y elementos del tipo [+principales puros]*

2. *Elementos interiores al núcleo de los auxiliares*, caracterizados por los rasgos suficientes y necesarios de éstos [+modificador, (pérdida de significado léxico en favor de modificación gramatical) -autonomía (el verbo auxiliar no tiene capacidad para seleccionar sujeto, objeto ni determinantes de ningún tipo, estando dominados por una categoría superior)]

3. *Elementos exteriores al núcleo de los auxiliares puros*; se caracterizan por los rasgos de los principales puros [-modificador +autonomía] (ejemplos: *volar, pasear, dormir...*)

4. *Elementos fronterizos*; aquí se encuentran aquellos verbos formados por los elementos marcados como [+modificador -autonomía] y por los marcados como [-modificador +autonomía]; son, por tanto, elementos [+ - modificador, + - autonomía]: verbos aspectuales (*ir, volver, venir...*) y verba adiecta (*empezar, acabar...*)

5. *Elementos adheridos*: son aquellos elementos fronterizos que tienden a adherirse a uno de los elementos [+auxiliares puros] [+principales puros]

B. Lamiroy (1994) nos habla en términos semejantes al mencionar la presencia de *grados de auxiliaridad*, como consecuencia del mayor o menor proceso de gramaticalización de los verbos llamados auxiliares, una gradación que sitúa a las unidades pluriverbales en un extremo del proceso de auxiliación, en su desarrollo o en su fase de desenlace:

La grammaticalization étant un phénomène diachronique (...) et pourtant dynamique, il est normal que certains verbes se situent au point d'aboutissement du procès, tandis que d'autres se trouvent à l'autre extrême, entamant à peine le même processus (Lamiroy, 1994: 72)

Por otro lado, siguiendo con las teorías acerca de la auxiliaridad, es preciso mencionar la concepción particular que Veyrat Rigat (1988: 393; 1990: 24; 1993: 171) nos ofrece. La autora menciona el nombre de *auxiliación* (i. e. auxiliaridad) como el proceso por el cual un verbo auxiliar, una preposición y una forma verbal no personal se conjuntan y originan el significante de una perífrasis verbal: v. auxiliar + (preposición-nexo) + v. no personal.

La auxiliación es considerada como una *categoría sintáctica* que domina directamente a los elementos de la perífrasis verbal y hace posible la unidad compleja que ella configura (Veyrat Rigat, 1993: 214). Este proceso surge inmediatamente después de la selección en el *nivel del orden* por parte del hablante del verbo como auxiliar y no como verbo principal. En ese momento, en el *nivel de concordancia* se pone en marcha el proceso de auxiliación:

Es aquí donde nace la unión formal entre auxiliar, preposición y auxiliado, pues es desde el primero desde donde se postula una igualación morfológica con las unidades a las que va a auxiliar (...) es precisamente el auxiliar el que siempre refleja las variaciones formales propias de todo verbo, mientras que el auxiliado puede permanecer auxiliable, en eso consiste la concordancia (Veyrat Rigat, 1993: 170-171)

A continuación, en el nivel de la rección surge el significado de la auxiliación:

El nivel de rección explica que el auxiliar lo sea porque modifica a otra acción o porque carece de independencia (rasgos que lo definen como tal), lo cual implica la rección de otro elemento (...) (Veyrat Rigat, 1993: 172)

En definitiva, para la autora, el proceso de auxiliación no es sino “la asociación necesaria entre la expresión de una concordancia [significante de la perífrasis verbal] y la realización de una rección [significado de la perífrasis verbal]” (Veyrat Rigat, 1993: 212). La auxiliación, por otra parte, también es el causante de ese proceso de gramaticalización del verbo auxiliar que en tan numerosas ocasiones hemos señalado, aunque Veyrat Rigat hace hincapié en la naturaleza consecutiva (y no causal) de dicho fenómeno:

(...) un verboide pierde parte de su valor semántico a causa de, es decir como consecuencia del proceso de *auxiliación* que sufre para poder construirse con otra forma verbal y constituir así un medio gramatical para la modificación aspectual de una acción determinada (Veyrat Rigat, 1993: 93)

De cualquier forma, bien sea como causa, bien como consecuencia del proceso perifrástico, lo cierto es que resulta indudable la mayor o menor gramaticalización del verbo auxiliar inserto en el interior de una perífrasis verbal.

En resumen, el verbo auxiliar según Veyrat Rigat (Veyrat Rigat, 1993: 201-203) debe poseer las siguientes características:

Se construye con una forma nominal sobre la que incide

1. No puede seleccionar sujeto y / o complementos de la oración
[-autonomía]

El verbo auxiliar ha perdido la totalidad o parte de su valor semántico pleno

2. Pérdida de su capacidad verbal para funcionar como núcleo del predicado

Mencionaremos, en última instancia, las observaciones que sobre la auxiliaridad ha establecido J. Lüdtke (1990). La preocupación inicial de Lüdtke es evidenciar las diferencias existentes entre los verbos denominados auxiliares que acompañan a un infinitivo, gerundio o participio y aquellos otros verbos que configuran grupos verbales (verbo + infinitivo) no perifrásticos. Para el autor, los verbos auxiliares al combinarse con los verboides tienen una función predicativa, mientras que no sucede lo mismo con los otros grupos verbales, ya que en ellos el primer verbo posee valor pleno y los que lo siguen actúan como complementos (J. Lüdtke, 1990: 201).

Estos grupos verbales no considerados perífrasis son clasificados, según el autor, en tres grandes ámbitos: *Verbos modales*; *Verbos interpretativos* (verbos plenos que coinciden casi totalmente con los verbos ilocutivos y “se refieren a acciones a acciones, subordinadas o no, expresadas o supuestas, interpretándolas como actos de habla o como actos mentales (*pensar, crear, desear*, etc) o de otras maneras” (J. Lüdtke, 1990: 203-204). Verbos: *tener, permitir, aceptar, sentir, desear, pretender, suponer, tentar, esperar, mandar*. Características funcionales y formales: mismo o diferente sujeto + verbo + infinitivo sin preposición (J. Lüdtke, 1990: 204); *Verbos que modifican el contenido de otros verbos*: expresan la omisión de una acción: *cohibirse de, contenerse de, dejar de, reprimirse de (reír), quitar de (eso no quitó de ir a verte), guardarse de, abstenerse de*, o un intento: *probar a (de), tratar de, ver de*. Otros de estos verbos son reflejos con actante animado (*acomodar(de), acostumar(se), apresurar(se), aveza(se)* + *a*, así como también *aspirar, jugar, tender, anticiparse, arriesgarse, atreverse, decidirse, ensayarse, limitarse*, etc + *a* (J. Lüdtke, 1990: 204). Características: -verbo + infinitivo (con preposición intermedia), modifican léxicamente al verbo que les acompaña, mismo sujeto

Para Veyrat Rigat, estas construcciones no constituirían una perífrasis verbal debido a que no hay auxiliación, es decir, no existen modificación gramatical y sí permanencia del contenido léxico del verbo (se trata de combinaciones equivalentes a N-de-N (cara de ángel, dinero de bolsillo, comida de pobre) (Veyrat Rigat, 1993: 127-128), aunque, quizás, señala la autora, nos encontremos ante la fase pregenerativa al proceso de gramaticalización (Veyrat Rigat, 1993: 128-129).

Hemos ofrecido hasta aquí una visión más o menos amplia de lo que diferentes autores han considerado que podía ser la auxiliación (auxiliación) verbal y los verbos auxiliares. Nos resta, sin embargo, mencionar una de las teorías más relevantes acerca de esta temática que en los últimos tiempos se ha ido desarrollando, nos referimos a la ya esbozada concepción de la auxiliación fundamentada en la *gramaticalización* de sus componentes. No obstante, acabaremos el presente análisis descriptivo de la auxiliación verbal con la aportación llevada a cabo por la gramática generativa y sus sucesores y seguidores.

N. Chomsky⁴ en su primer modelo generativo-transformacional estableció una determinante diferenciación entre los constituyentes llamados *verbos* y los denominados *Auxiliares*, los cuales incluían tanto las categorías de tiempo y aspecto como las modificaciones modales:

- 1) (i) *Verbo* → *Aux* + *V*
- (ii) *V* → *hit* 'golpear', *take* 'tomar', *walk* 'andar', *read* 'leer', etc
- (iii) *Aux* → *T* (*M*) (*have* + *en*) (*be* + *ing*) (*be* + *en*)
- (iv) *M* → *will*, *can*, *may*, *shall*, *must*

(N. Chomsky, 1978: 56)

⁴ N. Chomsky, *Syntactic Structures*, Mouton, La Haya, 1957, citado a partir de la edición española *Estructuras Sintácticas*, 4ª edición, Siglo XXI editores, Madrid, 1978, donde hemos realizado determinadas modificaciones terminológicas para acercar el contenido mismo de las reglas a un ámbito más actual (i. e. *verbal* → *verbo*; *FN* → *SN*). Vid. también, N. Chomsky, "Three models for the description of language", en IRE (Institute of Radio Engineers) *Transactions on Information Theory*, II, 2, 1965, pp: 113-124; "A transformational Approach to Syntax", en Hill (ed): *Texas Conferences on Problems of Linguistic Analysis of English*, The University of Texas Press, 1962, vol. III, pp: 124-158.

De donde surgen otras reglas como

- 2) $T \rightarrow \{ s \text{ en el contexto SN sing-; } \emptyset \text{ en el contexto SN pl-; pasado} \}$
(N. Chomsky, 1978: 56)

De esta forma, según Chomsky el verbo en su acepción general y completa estaría constituido por un verdadero *verbo* y un *auxiliar*, derivándose de ello la separación entre estas dos unidades lingüísticas. El verbo, según se observa en (ii) sería simplemente el lexema o la raíz verbal, mientras que el auxiliar estaría configurado por categorías como tiempo (formas del pasado simple y compuesto (*have + en: haber + participio*), el sufijo *-s* para la 3ª persona del singular del presente), voz (valores diatéticos pasivos (*be + en: ser + participio*)) y aspectuales (*be + ing: estar + gerundio*); así como por valores modales aportados por los auxiliares *will* (que en inglés configura el tiempo futuro pero cuyo valor es considerado desde una óptica modal), *can*, *may*, *shall* o *must*, con sus respectivas formas de pasado (*should*, *would*).

Aplicando, pues, reglas como las mencionadas y eliminando ciertas reglas y pasos, se puede llegar a derivaciones como las siguientes:

• <i>The + man + Verbo + the + book</i>
• <i>The + man + Aux + Verbo + the + book (Ii)</i>
• <i>The + man + Aux+ read + the + book (Iii)</i>
• <i>The + man + T + have + en + be + ing + read + the + book (Iiii)</i>
• <i>The + man + S + have + en + be + ing + read + the + book (2i)</i>

configurándose, tras la puesta en marcha de reglas morfológicas:

- *The man has been reading the book*

Y si bien en Chomsky (1957 [1978]) el auxiliar se incluye dentro de *V*, en Chomsky (1965 [1970]: 104)⁵ el auxiliar aparece de la siguiente manera:

SV → Aux SV (Locativo) (Temporal)
Aux → Tiempo (M) (Aspecto)

Lo importante, en consecuencia, de la teoría auxiliar de Chomsky es la separación entre verbo y auxiliar, como constituyentes regidos por nudos categoriales diferentes. Esta consideración autónoma de los elementos auxiliares ha dado lugar, como veremos a continuación, a dos grandes posiciones enfrentadas acerca de la naturaleza (verbal o no verbal) de los elementos auxiliares, distinguiéndose las corrientes denominadas *the autonomy hypothesis* (que considera los auxiliares como elementos subsumidos bajo la etiqueta categorial *AUX* y que arranca de la concepción de Chomsky (1957) y *the main-verb hypothesis* (según la cual los auxiliares no constituyen una categoría diferente de la clase verbal y que se originó a partir del trabajo de Ross (1969)).

La justificación a tal distinción se debe a la peculiar naturaleza de los verbos auxiliares ingleses.

La propuesta de establecer los auxiliares como elementos diferentes a los verbos deriva en su mayor parte, no obstante, del análisis particular del sistema auxiliar inglés, debido a las peculiaridades sintagmáticas de los verbos modales ingleses (*will, shall, can, should, may, do*). Precisamente, derivado del análisis efectuado por Chomsky en 1957 se originan posturas en diversos países de habla no inglesa y, fundamentalmente, en autores norteamericanos que defienden la hipótesis de la autonomía de los componentes auxiliares. Así, diferentes autores (Jackendoff, 1972; Lightfoot, 1974; Steele, 1978; Akmajian, Steele y Wasow, 1979; Palmer, 1979; 1986; Steele et al. 1981; Plank, 1981; Jelinek, 1983; Emonds, 1970; 1985; Marchese, 1986; Ramat, 1987; Puglielli, 1987) han aportado distintos argumentos que les permitiesen demostrar que los auxiliares ingleses no eran verbos, sino constituyentes de una categoría diferente denominadas *AUX*, distinta de la categoría *verbo* o de otras categorías (*Subject-Auxiliary*

⁵ N. Chomsky, 1965, *Aspects of the Theory of Syntax*, M.I.T., Press, citado a través de la versión española de Carlos P. Otero, Aguilar, Madrid, 1970.

Inversion: un auxiliar permuta su posición con el sujeto del SN en una pregunta, un verbo principal no; *Tag-Formation*: un verbo auxiliar puede aparecer en el “tag” de “tag-questions” pero no el verbo principal; *Do-support*: el soporte *do* aparece antes de un verbo principal en algunos contextos, pero nunca antes de un auxiliar; *Negative Contraction*: la partícula *not* puede cliticizarse en un auxiliar precedente, pero nunca sobre un verbo principal precedente; *Auxiliary Reduction*: algunos verbos auxiliares reducen su acento y se cliticizan sobre un sujeto precedente, o un auxiliar, lo cual no puede hacer un verbo principal; *Quantifier Floating*: la partícula *all* que sigue a un auxiliar puede estar semánticamente asociado al sujeto de la frase; un *all* que sigue a un verbo principal no puede estarlo; *Adverb Placement*: algunos adverbios se encuentran habitualmente después del primer auxiliar, pero nunca pueden estar situados tras el verbo principal al que supuestamente modifican).

Frente a esta opinión de autonomía categorial del auxiliar, surgieron a partir del trabajo de Ross (1969) diferentes autores que defendieron la idea de que el auxiliar no debía ser considerado categoría diferente a la del verbo. Se trata ésta de la postura que se ha denominado *hipótesis del verbo principal* (*the main-verb hypothesis*)⁶.

Ross (1969), modifica la noción chomskiana de los auxiliares, señalando que se trata de elementos verbales o verbos con alguna particularidad conductual, de tal forma que los auxiliares no dependen del verbo o de los sintagmas verbales principales, sino que, como verbos principales (*main-verbs*), forman su propio sintagma verbal.

Ross indica, además de aportar doce argumentos que defienden su postura, que los auxiliares, al igual que los verbos, presentan las características [+verbo], pero distingue, por ejemplo, los verbos ingleses *have* y *be* de los verbos *eat* o *sing*, ya que los primeros presentan el rasgo [+AUX] y los últimos [-AUX] (Ross, 1969: 77-78).

La noción del componente auxiliar como un verdadero elemento verbal queda, a partir de Ross, resumida en las siguientes palabras:

⁶ Vid. Ross, 1969; Pullum-Wilson, 1977; Pullum, 1979; Gazdar, Pullum and Sag, 1980; Pullum, 1981; Schachter, 1983.

(...) modals and other auxiliaries can be incorporated into the grammar as main verbs without necessitating AUX new or ad-hoc rules, constraints, or other descriptive devices (...) one is forced -we claim- to accept that auxiliaries are main verbs (Pullum y Wilson, 1977: 762-786)

La semántica generativa precisó, en este sentido, que cualquier elemento considerado auxiliar (-tense, modals, *have*, *-be*), no era sino un verbo subyacente (Pullum y Wilson, 1977: 741). Así, para McCawley (1971), todos los tiempos verbales (*tenses*) no son considerados rasgos categoriales del verbo sino verbos de naturaleza subyacente.

Se trata, según McCawley, de considerar los tiempos verbales como verbos intransitivos que surgen en la estructura profunda.

Langendoen señala, igualmente, la misma idea:

We say first of all that the tense is an abstract predicate which occurs in every sentence type. Next we say that it is a two-place predicate; one argument is a time expression, the other is a sentence (Langendoen, 1969: 121)

Por su parte, las consideraciones aportadas por Langacker (1978) acerca de la forma y el significado de un auxiliar (al menos en inglés), también parecen inclinarse hacia la concepción verbal de éste desde un punto de vista inherente o subyacente. Así, Langacker señala que el orden -la forma- de aparición de los auxiliares en inglés refleja el contenido semántico que discurre desde el hablante hasta el concepto mismo expresado por el verbo principal, un camino conceptual que denominado *Epistemic Path* (Langacker, 1978: 853-854).

En conclusión, para el autor, un auxiliar (al menos en inglés) supone un verbo pleno, susceptible de expresar estado, aspecto perfectivo o imperfectivo, modo o tiempo, e incluso -y ello de manera casi siempre subyacente- la existencia (*do-be*, según los casos), ya que incluso en una frase simple como *I see you*, observa Langacker la presencia de un auxiliar (de existencia): *I (do) see you*

Pero es que la concepción verbal del auxiliar no se deriva sólo de la deducción anterior. El propio autor lo especifica con sus propias palabras:

“Each auxiliary verb of English (...) is in fact a verb” (Langacker, 1991: 238).

En cuanto a las “contrapruebas” o criterios aportados por los defensores de la postura de los auxiliares como main-verbs, mencionaremos algunos de ellos⁷: *Affix Hopping*: permuta afijos tanto sobre un auxiliar como sobre un verbo principal; *The Doubling Constraint*: la restricción de las secuencias *V + ing - V + ing* también se aplica a los verbos auxiliares; *Subject-Auxiliary inversion and S purning*: según Liberman, Subject-Auxiliary inversion origina que el nudo *-s* que define el dominio de la regla puede ser suprimido; Los *modales* sólo se diferencian de los verbos principales en cuestiones menores, como dejar de regir la partícula *to* en complementos infinitivos, o carecer de formas de infinitivo; por lo demás, su comportamiento es similar al de los verbos principales.

En su aplicación al estudio de los verbos auxiliares en catalán, M^a. Teresa Espinal i Farré (1983) rechaza la separación entre auxiliares y verbos principales como categorías antepuestas y diferentes, defendiendo una estructura de frase del sistema auxiliar catalán como el propuesto por Gazdar, Pullum y Sag (1980): sólo existe una única categoría verbal, caracterizada por los rasgos [-N, +V], en cuyo interior es posible encontrar rasgos diversos (+-FIN, +-PPR, +-PPS, +-GER, +-INF, +-ATR, +-NUL, +-ASP, etc), y entre ellos, (+-AUX), con lo cual, la autora concluye que no existe una categoría AUX diferente a la de Verbo, antes bien, AUX y Verbo pertenecen a la categoría única Verbo, pudiendo, en su configuración sintáctica, ser definido como (+-AUX).

Por otra parte, independientemente de las consideraciones a favor o en contra de ambas posturas, otra cuestión que se erigió a partir de la consideración generativa del auxiliar por parte de Chomsky (1957) fue, sin duda, la condición universal de la categoría AUX. Diferentes han sido las posturas acerca de dicha problemática, hasta tal punto que autores como Akmajian et alii (1979) llegan a sospechar que la categoría AUX pudiera ser una *categoría universal necesaria*.

De cualquier forma, las posiciones acerca de la universalidad o no de AUX son las siguientes:

⁷ Vid. entre otros, Pullum, G. y Wilson, D., “Autonomous syntax and the analysis of auxiliares”, *Language*, 53, 4, 1977, en especial pp: 743-751.

Hay una categoría AUX y todas las lenguas la poseen y utilizan elementos marcativos

Hay una categoría AUX universal pero no todas las lenguas tienen por qué marcarla

Aunque todas las lenguas tienen una categoría AUX, no necesita ser expresada formalmente en una lengua dada

La mayoría de lenguas poseen la categoría AUX, y, por tanto, aunque algunas lenguas, efectivamente, carezcan de ella, sí que es factible hablar estadísticamente de su naturaleza universal

Por contra, M^a T. Espinal i Farré (1983: 34) señala, tras analizar los sistemas auxiliares del inglés, luiseño y catalán, su rechazo de la categoría AUX como categoría universal necesaria: “(...) és bastant arriscat d’insistir en una categoria universal AUX qualificada de *necessària* que formi part de la gramàtica de totes les llengües naturals”.

Para finalizar con el presente estudio analítico de las opiniones expresadas acerca de cuestiones referidas a la auxiliaridad generativa, mencionaremos la opinión de B. Heine al respecto de la universalidad de la categoría AUX.

B. Heine (1993: 70) efectúa el análisis descriptivo del proceso de gramaticalización de los verbos auxiliares (el cual veremos más adelante), hasta convertirse en modificadores TAM (tense-aspect-modal) y concluye con la universalidad de la cadena de gramaticalización de la auxiliaridad:

Since both the conceptual basis and the pattern of grammaticalization leading to auxiliation are similar across cultures and language, I will assume that all languages have Verb-to-TAM chains, even though there is an enormous range of variation these chains exhibit both between different languages and within a given language

Por su parte, dentro de la Teoría de Principios y Parámetros que supone un paso evolutivo más en el interior de la Gramática Generativa, la concepción de las clases de categorías verbales o clases de palabras ha introducido una notable innovación con respecto a la concepción previa de esta metodología gramatical de índole universalista.

Según la concepción distributiva de la sintaxis por parte de la Teoría X' , existen cuatro categorías léxicas, “básicas o mayores”, definidas de la siguiente forma (G. Lorenzo y V. M. Longa, 1996: 50):

N(ombre)	+N, -V
V(erbo)	-N, +V
A(djetivo)	-N, +V
P(reposición)	-N, -V

Cada una de estas categorías léxicas posee un desarrollo sintagmático determinado por dos niveles de proyección, según lo indican las siguientes reglas (G. Lorenzo y V. M. Longa, 1996: 53):

- i. $SX \rightarrow (\text{Espec}) X'$
- ii. $X' \rightarrow X (\text{Compl})$

Esta concepción binaria en cuanto a las posibilidades de proyección y desarrollo de cualquiera de las categorías léxicas establecidas, supone que cualquier sintagma verbal, nominal, adjetival o preposicional puede estar constituido por un elemento único que actuaría como núcleo de dicho sintagma (si cualquier sintagma (SX) puede verse proyectado máximamente en un nivel tal como (Espec) X' y ese X' puede ser proyectado como X acompañado o no de Complementos (Compl), ello quiere decir que el SX originario es susceptible de estar constituido únicamente por un elemento aislado: $SX \rightarrow X' \rightarrow X$).

Por su parte, la Teoría de Principios y Parámetros también ha tratado de especificar el nivel máximo de proyección de la sintaxis oracional, esto es, introducir dentro de la concepción sintagmática del léxico la unidad oracional. En este sentido, si bien la Gramática Generativa que hemos observado consideraba la oración como una unidad configurada a través de la regla siguiente: $O(\text{ración}) \rightarrow SN \text{ Aux } SV$, ha surgido una nueva concepción de esta unidad oracional que viene a considerar dentro de la teoría binaria de proyección categorial de la Teoría X' , la oración como la proyección máxima de una nueva categoría (funcional): la *flexión verbal*, en cuyo primer nivel de desarrollo recibe la complementación de un SV,

mientras que en el segundo se encuentra especificado por un SN (G. Lorenzo y V. M. Longa, 1996: 62)⁸:

- i. SFlex → SN Flex´
- ii. Flex´ → Flex SV

La categoría Flex (flexión verbal) incluye en su interior las nociones funcionales de Tiempo y Concordancia y devienen en núcleo, como hemos señalado, de la oración, frente a las cuatro categoría léxicas (verbo, nombre, adjetivo, preposición) tradicionalmente más relevantes. De este modo, no es el verbo, sino Flex la categoría que posee el estatuto de núcleo oracional. Esta categoría se caracteriza, según palabras de G. Lorenzo y V. M. Longa, porque “no se trata exactamente de una pieza fónicamente estable y asentada como tal en el léxico. Se trata más bien de un compendio de rasgos abstractos, que según adopte unos u otros valores se manifestará de modo diferente desde el punto de vista de la expresión” (G. Lorenzo y V. M. Longa, 1996: 63).

Esta categoría Flex incluye, como ya hemos señalado, los rasgos que se agrupan en [+Tiempo] y [+Concordancia], rasgos que “se distinguen entre sí por la naturaleza verbal del primero frente a la nominal del segundo, bajo el que se subsumen a su vez las propiedades gramaticales (o rasgos -φ) de número y persona” (M. Fernández Lagunilla y A. Anula Rebollo, 1995: 256).

Junto a la categoría funcional Flex, la Teoría de Principios y Parámetros también ha introducido otras categorías de esta índole, a saber: las categorías funcionales de tipo verbal Neg(ación), Comp(onente), y las de tipo nominal Det(erminante), Num(ero), Gen(ero), que también poseen un proceso de doble proyección sintagmática dentro de una oración determinada (G. Lorenzo y V. M. Longa, 1996: 71).

Según Abney (1986), las diferencias esenciales entre las categorías léxicas y las funcionales se pueden resumir de la siguiente manera:

⁸ Vid. Chomsky (1986b: 2-4), para un mayor desarrollo de estas cuestiones.

(1) Categorías léxicas:

- Forman inventarios abiertos (a excepción de la preposición)
- Poseen contenido de naturaleza descriptiva y propiedades argumentales
- Poseen un carácter casi universal

(2) Categorías funcionales:

- Constituyen inventarios cerrados
- No poseen contenido descriptivo, aunque pueden fijar el de los elementos léxicos
- Pueden variar según el tipo de sistema lingüístico

Así pues, observadas estas innovaciones categoriales dentro de la Teoría de Principios y Parámetros, podemos señalar la no existencia de una categoría léxica o funcional asociada a lo que se denomina auxiliar, ya que, como se ha analizado, ha emergido una nueva categoría funcional (Flex) que integra algunos de los rasgos que el primer modelo generativista incluyó en el interior de la supuesta categoría AUX, esto es, los rasgos flexivos del verbo (tiempo, número, persona...). Es más, la categoría Flex se ha convertido en este modelo generativista en el núcleo de la estructura oracional, al definirse ésta como un mero desarrollo máximo de las elementos flexivos Tiempo y Concordancia (Flex).

Por otro lado, si examinamos la noción que de los verbos auxiliares plantean M. Fernández Lagunilla y A. Anula Rebollo desde una perspectiva generativa, partícipe de la Teoría de Principios y Parámetros, advertiremos que el auxiliar es considerado como un verdadero verbo que, frente a los verbos principales, carece de estructura argumental, pero que, no obstante, aporta al verbo principal (y, por tanto, a la oración, proyección máxima de Flex) las nociones de esta categoría funcional nuclear de una oración: tiempo, concordancia, número, persona, aspecto, modo...):

(...) los verbos se agrupan en clases, tales como principales y auxiliares o copulativos y predicativos. La base de la primera clasificación (...) es que los principales poseen estructura argumental, mientras que los auxiliares carecen de ella. La distinción anterior tiene como consecuencia que sólo los primeros pueden ser predicados y, por lo tanto, los únicos que pueden constituir por sí solos una oración. Los segundos, en cambio, participan en la predicación como elementos de apoyo de

un verbo principal, a través de los cuales se expresan las nociones relacionadas con el tiempo, el modo, el aspecto, la persona y el número, de manera que ambos verbos (auxiliar y principal) componen un complejo verbal que funciona como una unidad. Dicho complejo, conocido tradicionalmente con el nombre de *perífrasis verbal*, está constituido, por tanto, por un verbo en forma personal o [+finita], el auxiliar, y un verbo en forma no personal o [-finita] (infinitivo, gerundio o participio), el principal (Fernández Lagunilla y Anula Rebollo, 1995: 263)⁹

En consecuencia, desde el modelo de la Teoría de Principios y Parámetros, la Gramática Generativa ha establecido una nueva concepción categorial que elimina la noción de auxiliar como categoría distinta a la de la categoría léxica verbo, así como se postula que el núcleo de una oración no es el mismo verbo, sino la categoría funcional flexiva Flex, la cual abarca en su interior las nociones que la Gramática Generativo-Transformacional asoció a Aux, esto es, el tiempo, la persona, el número, etc. Por otro lado, el Aux se ha concebido como una verdadera categoría verbal, en cuyos afijos (como en los de cualquier verbo) se reflejan habitualmente las nociones de la categoría Flex.

4. Gramaticalización y auxiliaridad

¿Cómo ha tratado la teoría sobre la gramaticalización la noción de la auxiliaridad y los verbos auxiliares? La respuesta más extensa y completa podemos encontrarla, quizás, en los trabajos de B. Heine (1992; 1993) acerca, primeramente, de estos términos. En primer lugar, B. Heine establece su concepción acerca de lo que es una *cadena de gramaticalización*, para pasar inmediatamente a analizar aquella que se vincula directamente a la de los elementos auxiliares, la cadena que él denomina *De verbo a marcador de tiempo, aspecto y modo* (Verb-to-TAM chain) (1992: 337; 1993: 53). En dicha cadena de gramaticalización, compuesta por “a verbal lexical structure at one hand and of a grammatical marker of tense, aspect, modality, etc, at the other” (B. Heine, 1993: 53), encontramos los diferentes parámetros y procesos que hemos analizado en los apartados precedentes. De esta forma, Heine señala diferentes etapas dentro de esa cadena en lo referente a la desemantización del verbo, su descategorización, clitización y, por último, su erosión.

⁹ El subrayado es nuestro.

La desemantización del futuro verbo auxiliar se establece a través de tres etapas (B Heine, 1992: 342; 1993: 54):

- 1) El sujeto es humano, el verbo expresa un concepto léxico y el complemento es un objeto concreto o una localización.
- 2) El complemento expresa una situación dinámica.
- 3) El sujeto ya no se asocia únicamente con referentes humanos y el verbo adquiere una función gramatical.

En cuanto a la descategorización del verbo, señala Heine que éste pierde progresivamente sus propiedades verbales, así como el complemento sus propiedades nominales, como sus marcadores determinativos. El resultado de la descategorización es que la estructura originaria constituida por un *sujeto-verbo-complemento*, se transforma en una estructura *sujeto-marcador gramatical-verbo principal* (Heine, 1992: 342; 1993: 55).

La cliticización del verbo auxiliar lo convierte en un morfema, habiendo atravesado las siguientes fases para llegar a ese estatuto (Heine, 1993: 55-56):

- 1) El verbo es una palabra independiente, siendo el verbo y su complemento dos constituyentes claramente diferenciados.
- 2) El verbo pierde su estatuto de palabra independiente y se convierte en un clítico. El verbo y su complemento forman, en este momento, una frase simple, lo cual motiva solamente una expresión de tiempo, aspecto, diátesis, etc.
- 3) El verbo, finalmente, se convierte en un afijo.

Por último, el verbo experimenta un proceso de pérdida de sustancia fonológica (erosión), a través de las siguientes etapas (Heine, 1993: 56):

- 1) El verbo posee una forma fonológica completa.
- 2) La sustancia fonológica del verbo tiende a experimentar la erosión.
- 3) El verbo pierde su capacidad para llevar acento distintivo, pasando de la tonicidad a un estatuto de naturaleza átona.

Todos estos procesos involucrados en el desarrollo de la cadena de gramaticalización *Verbo-to-TAM*, surgen de una u otra forma a lo largo de diferentes estadios evolutivos, los cuales se caracterizan por poseer unas determinadas propiedades de desemantización, de descategorización, cliticización y erosión, y, aunque no vamos a entrar a realizar un análisis exhaustivo de las características semánticas, morfosintácticas y fonológicas de cada uno de estos estadios, es preciso señalar la distinción que Heine efectúa de siete estadios de evolución en el seno de la cadena que analizamos, las cuales resume el autor de la siguiente forma:

At Stages A and B, verbs are likely to be referred to as lexemes or full verbs, at Stage C as quasi-auxiliaries, semi-auxiliaries, or catenatives, while Stages D and E are most strongly associated with the notion of auxiliary, F with either auxiliary or affix status, and Stage G with that of affixes or inflections (Heine, 1993: 65)

De manera esquemática, se puede resumir lo anterior de la forma que aparece a continuación:

Estadio A ⇔ *Verbos léxicos y plenos*
Estadio B ⇔ *Verbos léxicos y plenos*
Estadio C ⇔ *Semiauxiliares*
Estadio D ⇔ *Auxiliares*
Estadio E ⇔ *Auxiliares*
Estadio F ⇔ *Auxiliares o afijos*
Estadio G ⇔ *Afijos o elementos flexivos*

Las conclusiones a las que se llega tras observar lo anterior son, primero, que los auxiliares son el resultado de un proceso cognitivo por el cual se toma un elemento concreto (verbo pleno) para expresar conceptos gramaticales (tiempo, modo, aspecto, etc), proceso que se conoce como gramaticalización. Segundo, que esa gramaticalización conlleva diferentes cambios asociados, vinculados a pérdidas semánticas (desemantización), alteraciones morfosintácticas y categoriales (descategorización y cliticización-morfologización) y pérdidas fonológicas (erosión), cambios que se interrelacionan e interactúan de manera diferente a lo largo del proceso

diacrónico que conduce a una unidad lingüística desde el estatuto del verbo pleno a simple marcador gramatical de índole afijal.

En consecuencia, los auxiliares son aquellos elementos dentro de la cadena de gramaticalización verbo-TAM que muestran características de estadios intermedios entre el verbo principal y la forma flexiva:

Auxiliaries may be defined as linguistic items located along the grammaticalization chain extending from full verb to grammatical inflection of tense, aspect, and modality, as well as a few other functional domains, and their behavior can be described with reference to their relative location along this chain, which is called the verb -to-TAM chain in the present work (Heine, 1993:131)

Lo importante del análisis de B. Heine desde el punto de vista de la gramaticalización es haber hecho notar la importancia de este fenómeno en la aparición y desarrollo de los verbos auxiliares, así como en establecer las características semánticas, morfosintácticas y fonológicas de los mismos y vincularlos al proceso concreto de la gramaticalización, erigiéndose éste como motor esencial de las características lingüísticas propias de los auxiliares. Al mismo tiempo, la gramaticalización, desde sus presupuestos evolutivos, permite observar las etapas posteriores de estos verbos auxiliares (clitización, morfologización, afijación, erosión) y sus respectivas particularidades, contribuyendo a la posibilidad de llegar al conocimiento más o menos cierto del futuro de los elementos que hoy día se muestran y comportan como verbos auxiliares.

Los principios motivadores del surgimiento de significados gramaticales o abstractos de significados léxicos o más concretos -procesos metafóricos y metonímicos- También serán adoptados como “responsables” de la conversión de un verbo léxico en un simple vector de conjugación de complementos nominales.

Por encima de todo, nuestra concepción perifrástica y auxiliar, al descansar en el marco teórico de la gramaticalización, se apoya y fundamenta en los principios establecidos por la Gramática Cognitiva, en el sentido de que la gramaticalización se fundamenta, entre otros aspectos, en el principio cognitivo (*fuerzas cognitivas*, según Heine, 1993) de utilizar “viejos y concretos elementos para expresar conceptos de mayor complejidad funcional y conceptual”.

5. Conclusiones

A lo largo de las páginas anteriores hemos podido comprobar que las diferentes perspectivas de análisis y definición de las unidades lingüísticas conocidas como perífrasis verbales coinciden, en su mayoría, en el establecimiento de una característica nuclear: la naturaleza unitaria de tales elementos perifrásticos, esto es, la configuración de una única unidad lingüístico-verbal establecida a partir de la conjunción de dos o más partículas verbales (el verbo auxiliar y el verbo auxiliado) con la intercalación posible de una preposición o elemento nexal entre ambos. Dicha conjunción, como vemos, elimina la autonomía funcional de los dos segmentos verbales, en beneficio de una función predicativa única en el seno de un enunciado determinado, como una primera manifestación de la unidad sintáctica que la perífrasis verbal configura.

Observamos que el verbo auxiliar de la perífrasis verbal ha perdido su capacidad selectiva de argumentos (complementos y sujetos), en favor de las necesidades actanciales y circunstanciales del verbo en forma no personal, el cual, al unísono, recibe por medio del auxiliar las categorías gramaticales (tiempo, persona, número, modo) precisos para poder actuar gramaticalmente como verbo. Junto a la rección morfosintáctica de dicho auxiliar, el verbo auxiliado obtiene de éste una modificación de orden funcional, es decir, otorga a toda la construcción un significado aspectual, modal, temporal o diatético determinado.

Por otro lado, al hablar de perífrasis verbal igualmente comprobamos la estrecha vinculación con otros fenómenos y conceptos lingüísticos, como lo son la *auxiliaridad* o *auxiliación*, y la unidad verbal derivada (o fundadora) de la misma, el *verbo auxiliar*.

La auxiliaridad viene a constituir ese proceso unificador que es susceptible de posibilitar la conjunción de dos o más elementos lingüísticos (verbales) en una única unidad lingüístico-funcional. Efectos considerables de tal unión los encontramos en la fusión sintáctica y semántica de la perífrasis verbal que hemos visto, así como en el proceso de gramaticalización del verbo auxiliar, ya que, aunque ciertos autores, al hablar de la pérdida de contenido léxico de este verbo, lo consideran un criterio de delimitación perifrástica, lo que sí parece surgir con certeza es la idea de una pérdida del significado de dicho verbo, con un índice de mayor

o menor grado en ese proceso de debilitamiento semántico, ya sea considerado como una causa de génesis perifrástica, ya como un efecto del fenómeno de la auxiliación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AKMAJIAN, A., STEELE, S. M. y WASOW, TH. (1979): "The category AUX in Universal Grammar", *Linguistic Inquiry*, 10-1, pp: 1-64.
- ALARCOS LLORACH, E. (1994): *Gramática de la lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid.
- ALCINA, J. Y BLECUA, J. M. (1988): *Gramática española*, Ariel, Barcelona, 6ª edición.
- BENVENISTE, E. (1965): "Structure des relations d'auxiliarité", *Acta Lingüística*, III, 1, pp: 1-15.
- BENVENISTE, E. (1987): "Estructuras de las relaciones de auxiliaridad", *Problemas de lingüística general II*, Siglo XXI, Madrid, 8ª edición, pp: 178-195.
- BONDZIO, W. (1972): "Valenz, Bedeutung und Satz modelle", en Helbig, G., *Gertrage zur Valenz theorie*, Mouton, La Haya y París, pp: 85-104, citado a través de David (1976): "Sur quelques approches logiques de la distinction actants/circonstants", en David y Martin, R. (comp.): *Modèles logiques et niveaux d'analyse linguistique*, Centre d'Analyse syntaxique de l'Université de Metz y Klincksieck, París, pp: 193-211.
- CHOMSKY, N. (1957): *Syntactic Structures*, Mouton, La Haya, 1957, citado a partir de la edición española *Estructuras Sintácticas* (4ª ed.), Siglo XXI editores, Madrid, 1978.
- CHOMSKY, N. (1962): "A Transformational Approach to Syntax", en Hill, A. (ed.): *Texas Conferences on Problems of Linguistic Analysis of English*, The University of Texas Press, vol III, pp: 124-158.

- CHOMSKY, N. (1965 [1970]): *Aspects of the Theory of Syntax*, M.I.T., Press, citado a través de la edición española de Carlos P. Otero, Aguilar, Madrid, 1970.
- CHOMSKY, N. (1965): “Three models for the description of language”, en *IRE (Institute of Radio Engineers) Transactions of Information Theory*, II, 2, pp: 113-124.
- CIFUENTES HONRUBIA, J.L (1994): *Principios de Gramática Cognitiva*, Eudema, Madrid.
- COSERIU, E. (1977a): “Tomo y me voy”, *Estudios de lingüística románica*, Gredos, Madrid, pp: 79-151.
- COSERIU, E. (1977b): “Sobre las llamadas ‘construcciones con verbos de movimiento’: un problema hispánico”, *Estudios de lingüística románica*, Gredos, Madrid, pp: 70-78.
- DE KOCK, J. (1975): “Pour une nouvelle définition de la notion d’auxiliarité”, *La Linguistique*, 11, 2, pp: 81-92.
- DIETRICH, W. (1983) [1973]: *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*, Gredos, Madrid.
- EMONDS, J. (1976): *A transformational approach to English syntax*, Academic Press, New York.
- EMONDS, J. E. (1985): *A Unified Theory of Syntactic Categories*, Foris Publications, Dordrecht-Holland/Cinnaminson, USA.
- ESPINAL I FARRÉ, M^a. T. (1983): *Els verbs auxiliars en català*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- FELDMAN, D. M. (1973): *Apuntes históricos sobre las frases verbales de modo en español*, Plaza Mayor, colección Scholar, Madrid.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, F. (1990): *Las perífrasis verbales en español*, Dpto. de Filología Española, Oviedo.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. y ANULA REBOLLO, A. (1995): *Sintaxis y Cognición. Introducción al conocimiento, el procesamiento y los déficits sintácticos*, Madrid.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. (1970): “Los auxiliares españoles”, *Anales del Instituto de Lingüística*, X, Cuyo, pp: 61-73.
- FOSGAARD, L. (2002): *Algunas perífrasis de fase en español*, Universidad de Alicante, Alicante.
- GAZDAR, G; PULLUM, G. y SAG, I. (1980): “A phrase structure grammar of the English auxiliary system”, en Sag, I. (ed.) (1980): *Stanford Working papers in grammatical theory*, 1, Stanford Cognitive Science group, Stanford, 1980, pp: 1-117.
- GILI GAYA, S. (1979): *Curso superior de sintaxis española*, Bibliograf, Barcelona, 12^a edición.

- GÓMEZ MANZANO, P. (1992): *Perífrasis verbales con infinitivo (valores y usos en la lengua hablada)*, UNED, Madrid.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1988): *Perífrasis verbales*, Arco-Libros S.A., Madrid.
- GOUGENHEIM, G. (1929): *Étude sur les périphrases verbales de la langue française*, A G Nizet, París.
- GUILLAUME, G. (1964): "Théorie des auxiliaires et examen des faits connexes", *Langage et Science du Langage*, Nizet/Presses de l'Université de Laval, Paris/Quebec, pp: 73-86.
- HEINE, B. (1992): "Grammaticalization chains", *Studies in Language*, 16-2, 1992, pp: 335-368.
- HEINE, B. (1993): *Auxiliaires. Cognitive Forces and Grammaticalization*, Oxford University Press, New York.
- IGLESIAS BANGO, M. (1988): "Sobre perífrasis verbales", *Contextos*, VI, 12, pp: 75-112.
- JACKENDOFF, R. S. (1972): *Semantic interpretation in generative grammar*, Mass: MIT Press, Cambridge.
- JELINEK, E. (1983): "Person-subject marking in AUX in Egyptian Arabic", en Heny, F. y Richards, B. (eds.) (1983): *Linguistic categories: auxiliaires and related puzzles*, vol. 1, D. Reidel Publishing Company, Boston & Lancaster, pp: 21-46.
- LAMIROY, B. (1994): "Les syntagmes nominaux et la question de l'auxiliarité", *Langages*, 115, Sept 94, pp: 64-75.
- LANGACKER, R. W. (1978): "The form and meaning of the english auxiliary", *Language*, 54, 4, pp: 853-882.
- LANGACKER, R. W. (1991): *Foundations of Cognitive Grammar, II. Descriptive Applications*, Stanford University Press, Stanford.
- LANGENDOEN, D. T. (1969): *The Study of Syntax. The Generative-Transformational Approach to the Structure of American-English*, Holt, Rinehart and Winston, New York.
- LAUNAY, M. (1980): "Acerca de los auxiliares y frases verbales", *Lingüística Española Actual*, II, 1, pp: 39-79.
- LÁZARO CARRETER, F. (1990): *Diccionario de términos filológicos*, Gredos, Madrid, 4ª edición.
- LENZ, R. (1935): *La oración y sus partes*, Publicaciones de la Revista Española de Filología, V, Madrid.
- LIGHFOOT, D. (1974): "The diachronic analysis of English modals", en Anderson, J. M. y Jones, C. (eds.) (1974): *Historical linguistics I: Syntax, morphology, internal and comparative reconstruction*, North Holland, Amsterdam, pp: 200-217.

- LÓPEZ GARCÍA, A. (1979a): "Perífrasis gramaticalizadas con participio en las lenguas hispánicas", *Cuadernos de Filología*, II, 1, Universidad de Valencia, pp: 147-161.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (1979b): "El pretérito perifrástico catalán y la teoría de las perífrasis románicas", *Homenaje a S. Gili Gaya (In Memoriam)*, Vox, Barcelona, pp: 129-137.
- LORENZO, G. y LONGA, V. M. (1996): *Introducción a la Sintaxis Generativa*, Alianza, Madrid.
- LÜDTKE, J. (1990): "Observaciones sobre el alcance del concepto de auxiliariadad en español", *Verba*, Anejo 32, pp: 199-206.
- MARCHESE, L. (1986): *Tense/aspect and the development of auxiliaries in Kru languages*, The Summer Institute of Linguistics, Arlington.
- MARKIČ, J. (1990): "Sobre las perífrasis verbales en español", *Lingüística*, XXX, Ljubljana, pp: 169-206.
- McCAWLEY, J. D. (1971): "Tense and time reference in English", en Fillmore, Ch. J. y Langendoen, D. T. (eds.) (1971): *Studies in Linguistic Semantics*, Holt, Rinehart and Winston, New York, pp: 96-113.
- MOLHO, M. (1975): "La invención del auxiliar", *Sistemática del verbo español*, I, Gredos, Madrid, pp: 128-192.
- PALMER, F. R. (1979): "Why auxiliaries are not main verbs?", *Lingua*, 47, pp: 1-25.
- PALMER, F. R. (1986): *Mood and modality*, Cambridge University Press, Cambridge.
- PLANK, F. (1981): "Modalitätsausdruck zwischen Autonomie und Auxiliarität", en Rosengren, I. (ed.) (1981): *Sprache und Pragmatik. Lunder Symposium 1980*, CWK Gleerup, Lund, pp: 57-71.
- POTTIER, B. (1968): "Sobre el concepto de verbo auxiliar", *Lingüística moderna y filología hispánica*, Gredos, Madrid, pp: 194-203.
- POTTIER, B. (1969): *Introduction à l'étude des structures grammaticales fondamentales*, Publications linguistiques de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines de Nancy, 1.
- PUGLIELLI, A. (1987): "Auxiliaries in "exotic" languages", en Harris, M. y Ramat, P. (eds.) (1987): *Historical development of auxiliaires*, Mouton de Gruyter, Berlín/New York/Amsterdam, pp: 345-354.
- PULLUM, G. (1979): *Rule interaction and the organization of grammar*, Garland Publishing, New York & London.
- PULLUM, G. (1981): "Evidence against the "AUX" node in Luseño and English", *Linguistic Inquiry*, 12, pp: 435-463.
- PULLUM, G. Y WILSON, D. (1977): "Autonomous syntax and the analysis of auxiliaires", *Language*, 53, 4, pp: 741-788.

- RAMAT, P. (1987): "Introductory paper", en Harris, M. y Ramat, P. (eds.) (1987): *Historical development of auxiliaires*, Mouton de Gruyter, Berlín/New York/Amsterdam, pp: 3-19.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1986): *Esbozo de una nueva Gramática de la Lengua Española*, Espasa-Calpe, Madrid.
- ROCA PONS (1958): *Estudios sobre perífrasis verbales en español*, CSIC, *Revista de Filología Española*, Anejo LXVII, Madrid.
- ROJO, G. (1974): *Perífrasis verbales en el gallego actual*, Verba, Anejo 2, Universidad de Santiago, Santiago de Compostela.
- ROJO, G. (1982): "Aportaciones al estudio de la auxiliaridad", *Actas del Cuarto Congreso Internacional de Hispanistas*, II, Salamanca, pp: 499-508.
- ROSS, J. R. (1969): "Auxiliaries as main verbs", en Todd, W. (ed.) (1969): *Studies in philosophical linguistics, 1*, Great Expectations Press, Evanston, III, pp: 77-102.
- SCHACHTER, P. (1983): "Explaining auxiliary order", en Heny, F. y Richards, B. (eds.) (1983): *Linguistic categories: auxiliaires and related puzzles*, vol. 1, D. Reidel Publishing Company, Boston & Lancaster, pp: 145-204.
- SCHOET, H. (1968): "Les auxiliaires en français", *La Linguistique*, 2, pp: 5-19.
- STEELE, S. M. (1978): "The category AUX as a language universal", en Greenberg, J. (ed.) (1978): *Universals of Human Language*, 4. Vols., Stanford University Press, Stanford, pp: 7-45.
- STEELE, S. M. ET AL. (1981): *An encyclopedia of AUX: a study in cross-linguistic equivalence*, *Linguistic Inquiry Monographs*, 5, Mass/London, MIT Press, Cambridge.
- TALMY, L. (1975): "Semantics and Syntax of Motion", en *Syntax and Semantics*, 4, Academic Press, ed. J. Kinball, pp: 181-238.
- TALMY, L. (1988): "Force Dynamics in Language and Cognition", en *Cognitive Science*, 12, pp: 49-100.
- URRUTIA CÁRDENAS, H. Y ÁLVAREZ ÁLVAREZ, M. (1983): *Esquema de morfosintaxis histórica del español*, Bilbao.
- VEYRAT RIGAT, M. (1988): "Sobre el tratamiento del infinitivo en 'Las perífrasis verbales de infinitivo en español' de M^a Luisa Hernanz", en J. Espinosa y E. Casanova (1988) (eds.), *Homenatge a José Belloch*, *In Memoriam*, Universidad de Valencia, pp: 393-396.
- VEYRAT RIGAT, M. (1990): "Aspectos de la Teoría de la auxiliación", *Actas del I Simposio de Lingüística Aplicada y Tecnología*, I, Valencia, pp: 19-27.
- VEYRAT RIGAT, M. (1993): *Aspecto, Perífrasis y Auxiliación: un enfoque perceptivo*, Universidad de Valencia, Valencia.
- YLLERA, A. (1980): *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*, Zaragoza.